



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Desarrollo Humano Integral y Factores Psicosociales

TESINA

que para obtener el título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Presenta

Estefanía Montserrat Osorio Clemente

Directora

Mtra. Dulce María Martínez Méndez

OCTUBRE 2022

DEDICATORIA

Deseo dedicar este trabajo a las futuras generaciones y a todos aquellos que en el presente estamos con la esperanza y voluntad de construir un mejor mundo, un mundo más justo y donde prevalezcan los valores como la integridad, el respeto, la solidaridad, la responsabilidad social y la equidad.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación y reflexión fue posible gracias a la educación y crianza que mi padre y madre me dieron desde que nací. Estaré eternamente agradecida por los valores que me inculcaron para la vida, y que son invaluable para mí. Gracias también a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por brindar una educación pública de calidad y que me abrió las puertas hacia nuevos conocimientos y nuevas perspectivas. Agradezco a los profesores que encontré en este camino y que me inspiraron a seguir cultivándome de conocimientos, así como también doy gracias a la Directora de este proyecto, la Profesora Dulce María Martínez, a amigos, familia y seres queridos que me alentaron y apoyaron a seguir. También me agradezco a mí misma por no haber renunciado y haber persistido con este sueño que se convirtió en una meta y un objetivo. Por último le agradezco a la Divinidad, a Dios.

RESUMEN

Para realizar la presente investigación se propone una metodología que sintetiza las propuestas teóricas que existe entre el individuo y la sociedad en la que habita, haciendo énfasis en nuestro contexto: México. Se explica la importancia de analizar y reflexionar la relación de estas dos esferas para posibilitar el Desarrollo Humano Integral, tomando como referencia a la ONU y la UNESCO. Es en esta relación donde surgen y se manifiestan factores psicosociales y fenómenos sociales que bloquean el DHI, los factores y fenómenos abordados en este trabajo son: el poder de la palabra y el discurso, la condescendencia, la democracia y la corrupción. Éstos a su vez, impactan las dimensiones del DHI, las cuales también se explican desde la óptica de Papalia (2012) y la Psicología Social.

La realidad que se experimenta en la esfera social y la individual y en su mutua relación se 'teje' en el día a día, y forman nuestra cultura, la cual se explica desde el Interaccionismo Simbólico. Los símbolos y significados que usamos y están en nuestra memoria surgieron en un espacio y tiempo determinado, lo que resalta el papel de la Historia y también de la economía.

Contenido

INTRODUCCIÓN	6
Capítulo. 1: Definiciones de Desarrollo Humano	10
1.1 ¿Qué es el Desarrollo Humano?	11
1.2 Desarrollo Humano Integral.....	12
1.3 Desarrollo Social	16
1.4 Interaccionismo Simbólico	18
Capítulo 2 : Las Dimensiones del Desarrollo Humano	21
3.1 Desarrollo Neuropsicológico.....	23
3.2 Desarrollo Cognitivo, inteligencia y creatividad.....	29
3.3 Desarrollo Psicológico, afectivo y social.	37
3.4 Desarrollo Moral, ético y de valores.....	50
3.5 Desarrollo vocacional y profesional	54
3.6 Trayectoria biográfica	55
Capítulo 3: Desarrollo Humano y Factores Psicosociales	59
3.1 Hacia una comprensión sobre los factores psicosociales	60
5.2 Factores Psicosociales presentes en nuestro contexto	62
5.3 La desatención social	70
5.4 El papel del gobierno.....	73
5.5 Participación Ciudadana y Gobernanza.....	77
Capítulo 6: Desarrollo Humano y Economía	80
6.1 Ética y Economía	81
6.2 ¿Qué es valioso para la economía actual?	84
6.3 Nuevos modelos económicos incluyentes	86
CONCLUSIONES	87
Alternativas para lograr un Desarrollo Humano Integral	89
La educación como una herramienta para construir un DHI	91
Capacidades Humanas y Desarrollo Humano Integral	95
La Resiliencia y la Ralentización de la vida y del desarrollo humano.....	99
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	104

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el ser humano se ha enfrentado a muchos desafíos: desde catástrofes naturales, hasta guerras mundiales; son este tipo de acontecimientos los que nos han empujado hacia una evolución. No es el mismo pensamiento social que se tenía en las primeras civilizaciones a las nuevas corrientes de pensamiento que se han estado generando en los últimos años y que en realidad, sin todo nuestro pasado como especie, esos nuevos pensamientos no serían posibles. Por lo tanto, todas las nuevas corrientes de pensamiento se convierten el resultado de toda nuestra historia, tal como plantea Arendt (1960)

El mundo de la vida humana está formada por cosas producidas por las actividades humanas; pero las cosas que deben su existencia exclusivamente a los hombres condicionan de manera constante a sus productores humanos. Cualquier cosa que toca o entra en mantenido contacto con la vida humana asume de inmediato el carácter de condición de la existencia humana. (p. 16)

De acuerdo con lo anterior, este proyecto de investigación indaga la relación que existe entre el ser humano, su ambiente, su historia, sus símbolos, la sociedad en la que vive y el funcionamiento de ésta y cómo estos aspectos impactan en el Desarrollo Humano. Para explicar las formas más complejas de la vida consciente del hombre es imprescindible salir de los límites del organismo, buscar los orígenes de esta vida consciente y del comportamiento categorial; no en las profundidades del alma, sino en las condiciones externas de la vida. En primer lugar, de la vida social, en las formas histórico-sociales de la existencia del hombre; así como el papel que juegan agentes sociales y factores psicosociales en el desarrollo y en el desenvolvimiento del ser humano como individuo en sociedad (Vigotsky, 1978).

Las sociedades de América Latina tienen una identidad específica, caracterizada por una gran extensión de la pobreza y por una exclusión social endémica. En muchos casos esto afecta a la mayoría de la población y es resultado de la dependencia de sus economías (Baró, 1976). Además, que existen

un conjunto de problemas psicosociales que son concomitantes al desarrollo humano y que condicionan su dinamismo, como proceso y como aspiración.

El análisis de esta relación entre los factores psicosociales y el desarrollo humano integral es el foco de interés de este proyecto de investigación, principalmente en países latinoamericanos, como es el caso de México. Estos factores psicosociales incluyen nuestra historia, nuestro lenguaje, la narrativa que hemos venido repitiendo por muchas generaciones, también dinámicas sociales como la corrupción, el sistema económico y educativo; son aspectos que la mayoría no advierte aunque siempre han estado presentes en nuestra vida diaria sin ser percibidos, porque se encuentran en el inconsciente individual y a la vez en el inconsciente colectivo (Lapassade, 1981).

Ante la complejidad del abordaje del desarrollo humano como un proceso integral, sin reducirlo ni a lo meramente psicológico ni a lo sociológico; este proyecto de investigación propone analizar los factores psicosociales del desarrollo humano a través de las siguientes teorías: a. Las dimensiones del desarrollo humano (Papalia, Olds y Feldman, 2009), b. el concepto de desarrollo Humano Integral propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2014), c. la teoría de factores psicosociales propuesta por Enrique Pichón Riviere (1970), d. la noción de civilización empática de Jeremy Rifkin (2010) y e) la perspectiva del Interaccionismo Simbólico de Crespo (1995).

Para realizar dicha investigación se propone una metodología que sintetice las propuestas teóricas planteadas anteriormente. En primer lugar, se realizará un análisis teórico de las propuestas base de la investigación; en segundo lugar, se identificarán las dimensiones que abarca el concepto de desarrollo humano integral (UNESCO, 2014) para que a partir de esta identificación, se consideren los principales factores psicosociales que explican los retos para el desarrollo humano integral del contexto mexicano. En tercer lugar, se integrará cada factor psicosocial con sus implicaciones y la relación con el concepto de desarrollo humano integral y por último se analizará la relación entre Modelo Económico actual –neoliberal- y el bienestar del ser humano (UNESCO, 2014).

Como se mencionó anteriormente, esta propuesta de investigación destaca los factores psicosociales y las dinámicas que han permanecido 'invisibles' para la mayoría, que frenan la posibilidad de lograr un desarrollo humano integral. Y más allá de buscar o encontrar culpables, se trata que todas las personas de todas las clases sociales y nivel socio-económico, podamos comprender el origen de estas conductas, sólo así podría existir un cambio. El lector encontrará una explicación profunda entre la relación de estas dos esferas: lo individual y lo social, vista desde la Psicología Social usando la perspectiva del Interaccionismo Simbólico y para esto, se han establecido los siguientes objetivos.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL.

- 1) Identificar cómo se originan, funcionan y se relacionan los factores psicosociales que impiden lograr un Desarrollo Humano Integral.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Entender a profundidad qué es el Desarrollo Humano Integral y su importancia en el presente.
2. Exponer cuáles son los principales factores que intervienen en el desarrollo en el desarrollo humano integral.
3. Conocer las alternativas que existen para mejorar y alcanzar un Desarrollo Humano Integral.

JUSTIFICACIÓN

Nos encontramos en un momento histórico donde las nuevas generaciones que están llegando y también muchos jóvenes se encuentran cada vez más inconformes ante la realidad social ya que afecta su individualidad. En este mismo sentido, Rifkin (2010) plantea que:

Los historiadores en general, escriben sobre guerras y otros conflictos sociales, sobre grandes malvados, sobre el progreso tecnológico y el ejercicio de poder, sobre injusticias económicas y sociales. Cuando mencionan a la filosofía, suelen hacerlo en relación con el poder. Muy rara vez oímos hablar de la otra cara de la experiencia humana, la que se refiere a nuestra naturaleza profundamente social, a la evolución y la extensión del afecto humano y a su impacto en la cultura y en la sociedad (p. 26)

En esta investigación, la reflexión teórica a realizar permite al profesional de psicología delimitar la complejidad de la realidad social. De manera que a partir de este análisis, se obtenga como resultado una integración de cómo funcionan y se relacionan los factores psicosociales que impiden lograr un Desarrollo Humano Integral.

Lo psicológico y lo sociológico son visiones teóricas generales, que desarrollan dos discursos autónomos, aunque recíprocamente se proveen de instrumentos y manifiestan analogías e isomorfismos. Por otra parte, la investigación empírica nos muestra, como lo colectivo evoluciona a través de la interacción social y también cómo los desarrollos del individuo son fruto de esta interacción. (Munné, 2014, p. 132)

Es por ello que es importante exponer y explicar el por qué y el cómo de esta realidad, así como el origen, para entonces poder transformarla.

A lo largo de la licenciatura de Psicología se pueden entender muchos problemas de nuestra sociedad, si se mira desde el lente de la Psicología Social. Por tanto, este proyecto aborda el estudio del ser humano desde su contexto social, de manera que toma en cuenta diversos factores que influyen en su desarrollo y más bien se trata de una relación interdependiente entre el individuo y la sociedad.

Para visualizar una mejor sociedad que permita desarrollar y potencializar nuestro Desarrollo Humano Integral, es importante conocer cómo es que la humanidad ha llegado a este presente. Recientemente la pandemia de Covid 19 mostró cuan frágil están las estructuras tanto sociales e individuales y no solo a nivel país, es algo que se ha podido reflejar a nivel mundial. Las estadísticas en esta cuarta ola indican que, en México, los casos acumulados confirmados son de 5 635 500; mientras que en el caso de defunciones se han contabilizado 322 107 casos acumulados (SSA, 2022).

Como se mencionó anteriormente, la transformación de la realidad social involucra una serie compleja de factores psicosociales que afectan la dinámica del desarrollo humano integral. Es por ello, que se requiere una reflexión teórica que sintetice lo psicológico y lo social en el desarrollo humano integral; de esto la pertinencia y la importancia de la realización de esta tesina.

Capítulo. 1: Definiciones de Desarrollo Humano

Este primer capítulo explica y profundiza los conceptos de Desarrollo Humano y Desarrollo Humano Integral tomando como referencia principal a la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Posteriormente se abordará el concepto de Desarrollo Social, donde además de tomar en cuenta las anteriores instituciones también se considera las aportaciones del Fondo Monetario Internacional, y por último se expone la teoría del Interaccionismo Simbólico, que es el enfoque mediante el cual se aborda la relación entre DHI y factores psicosociales.

Este capítulo desarrolla los principales conceptos que de manera constante se estarán mencionando a lo largo de esta investigación, para que el lector pueda tener una comprensión más profunda y clara sobre la importancia de esta tesina.

1.1 ¿Qué es el Desarrollo Humano?

El Desarrollo Humano busca la libertad de las personas: la libertad de desarrollar todo el potencial de cada vida humana, donde quizá el primer paso sería descubrir nuestra autenticidad. Desarrollo Humano significa que cada persona alcance todo su potencial. (UNESCO, 2014).

De acuerdo a la ONU y la UNESCO (2010) se plantean dos tipos de libertades en el Desarrollo Humano: la primera se centra en el ámbito interno del ser humano y la segunda en su ámbito externo. Recordemos que, en este trabajo retomo la definición de Desarrollo Humano Integral (DHI) de la propuesta de la UNESCO (2010). Acorde con esto, a continuación, se enlista los dos tipos de libertades mencionadas anteriormente.

1) Ámbito Interno: Libertad de Bienestar Personal.

- Funcionamientos
- Capacidades

2) Ámbito Externo: Libertad de Agencia

- Voz
- Autonomía

Como se acaba de mostrar, en la Libertad de Bienestar Personal –ámbito interno-, los funcionamientos: son diversas cosas que una persona podría valorar, ser y hacer (ser feliz, salud, autoestima, auto-concepto, *hobbies*, deportes); mientras que las capacidades son los diversos conjuntos de funcionamiento (ser y hacer) que puede lograr una persona.

En cuanto al ámbito externo, la agencia o capacidad para actuar está relacionada con lo que una persona es libre y cuenta con las herramientas necesarias de hacer y lograr cuando persigue los objetivos o valores que consideren importantes.

Ambos tipos de libertades son absolutamente necesarias para el Desarrollo Humano. El Desarrollo Humano implica que las personas deben influir en los procesos que determinan sus vidas. En este contexto, el crecimiento económico es un medio importante para el logro del Desarrollo Humano pero no el fin último.

Para hablar de desarrollo se necesitan datos de características como región, género, ubicación rural o urbana, la situación socio-económica, raza y etnia. Es decir, primero se tendría que realizar un diagnóstico, y dejar que las personas participen en la toma de decisiones. Las sensibilidades políticas, sociales y culturales pueden fomentar exclusiones y privaciones.

Ahora, debido al gran aceleramiento no solo de la población, sino de la tecnología, los mercados y la economía han hecho que la sociedad sea más exigente y demandante; para desarrollarte en este mundo. Aunque habría que preguntarse si llevar ese ritmo de vida ¿es estar desarrollado?

1.2 Desarrollo Humano Integral

El concepto de Desarrollo Humano Integral, tiene como base el recién explicado en el apartado 1.1; ahora veremos a que se refiere cuando se habla desde un enfoque integral.

Según la ONU, El Desarrollo Humano Integral es entender a la persona de manera holística para su formación, integrando cada ámbito en el cual se desenvuelve. Desarrollar al ser humano dentro de sus seis ámbitos que lo conforman (tres internos) y en los que se desarrolla (tres externos), sin distinción alguna (Organización de las Naciones Unidas, 2010), Los ámbitos internos del DHI son: animal (hábitats saludables), racional (virtual) y trascendencia (sentido de la vida); en cuanto a los Exteriores estos comprenden: trabajo, familia y sociedad. La inexistencia de una visión que genere una conceptualización integrada del mundo imposibilita, al mismo tiempo, tener una visión integrada del ser humano mismo. Por lo tanto el abordaje del DHI, también implica comprender los conocimientos históricos culturales de la sociedad, como Baró plantea: “se requieren acciones que consideren el análisis e incidencia en las causas reales

que configuran las formas de ser de los pueblos y por ende de las personas que lo conforman” (1969, p. 15).

Buscar un desarrollo integral implica intencionalidad y todo ello conlleva orientaciones que se dan producto de posiciones socio políticas, socio culturales y socio históricas. En igualdad de condiciones muchos aspectos del Desarrollo Humano (libertad de bienestar y libertad agencia) son directamente proporcionales a la variedad de oportunidades de interacción que el medio ambiente le proporcione a las personas. Es decir, que la dotación genética heredado por el ser humano va a tener un mayor número de interacciones con el medio ambiente de acuerdo a la variedad y riqueza de éste (dotación de medios en el hogar, en el preescolar, en su ambiente socio-cultural etc) y, consecuentemente, el nivel de logros alcanzados en estos sectores dependerá de la magnitud de este factor: medio ambiente. En este contexto donde se puede observar la gran ventaja con la que muchos nacen. Es muy grande la diferencia sobre la percepción de la vida de aquellos que nacen y se desenvuelven en un ambiente variado, enriquecedor en comparación de aquellos que nacen y se desenvuelven en una posición de carencia, violencia y peligro.

Enseguida, se desarrolla más detalladamente el impacto y las influencias de la herencia y el medio ambiente en el DHI.

Principales influencias en el Desarrollo Humano desde una perspectiva Integral

Algunos factores sobre el desarrollo se originan en primera instancia con la herencia: rasgos y características innatos heredados de los padres. Y el resto de factores provienen del medio ambiente: el mundo más allá del yo que empieza en el vientre materno y el aprendizaje que da la experiencia. ¿Cuál de estos dos factores tiene más efecto en el desarrollo? El problema de la importancia relativa de *la natura* (la herencia) y *la cultura* (las influencias del medio ambiente antes y después del nacimiento) ha generado intensos debates.

Sin embargo, las investigaciones apuntan a una mezcla de herencia y experiencia. Así, aunque la inteligencia está fuertemente influida por la

herencia, la estimulación de los padres y otras variables también influyen en ella. Los teóricos e investigadores contemporáneos están más interesados en encontrar explicaciones sobre cómo se interrelacionan la natura y la cultura, en lugar de discutir acerca de qué factor es más importante. Incluso podríamos decir que una puede modificar a la otra, están interrelacionadas. (Papalia, 2010, p.44)

Para entender el desarrollo humano integral, es necesario entonces examinar las características *heredadas* que dan a cada persona un inicio especial en la vida y también es preciso considerar los diversos factores *medioambientales* o brindados por la experiencia que influyen en el desarrollo, en especial los contextos importantes como la familia, el vecindario, la posición socioeconómica, la raza, la etnia, la cultura, así como la historia. Es necesario conocer cómo interactúan la herencia y el medio ambiente.

Los seres humanos somos seres sociales. Desde los primeros días de vida del ser humano, nos desarrollamos en un contexto social e histórico dado. Para un infante, el contexto inmediato normal es la familia, pero esta se encuentra sujeta a influencias mayores y cambiantes como del vecindario, la comunidad y la sociedad en general. La UNESCO (2014) considera cuatro factores importantes al momento de abordar el Desarrollo Humano Integral.

- 1) **Familia:** La familia nuclear es una unidad doméstica formada por uno o dos padres y sus hijos, sean biológicos, adoptados o hijastros. Históricamente, la familia nuclear de padre y madre fue la dominante en la mayoría de las sociedades occidentales, pero hoy ha adoptado características diferentes, que precisamente se han ido adaptando a las necesidades y preferencias que cada individuo va descubriendo durante su desarrollo.
- 2) **Posición socioeconómica y vecindario:** La posición socioeconómica (PSE) de una familia se basa en el ingreso familiar y en los niveles educativos y ocupacionales de los adultos. La posición socioeconómica se relaciona con procesos de desarrollo (como las interacciones verbales de las madres con sus hijos) y con los resultados del desarrollo (como la salud

y el rendimiento cognoscitivo). La posición socioeconómica influye en gran medida en estos procesos y resultados a través de factores relacionados como el hogar y el vecindario donde viven las personas y la calidad de la nutrición, atención médica y escuelas a las que asisten.

Los daños ocasionados por la pobreza pueden ser indirectos, debido a su efecto en el estado emocional de los padres y en sus métodos de crianza, así como en el ambiente doméstico donde se crea. Las amenazas al bienestar se multiplican si, como suele ocurrir, están presentes varios factores de riesgo, que son las condiciones que aumentan la probabilidad de que un resultado del desarrollo sea negativo. Una familia que vive al día o no tiene seguridad alimentaria, su desarrollo va ser mucho más carente tanto en nutrición, como en las posibles libertades que pueda desarrollar.

Sin embargo, la riqueza no necesariamente protege a los niños. En 2002 Luthar y Latendresse realizaron estudios a algunos hijos de familias acomodadas y se dieron cuenta que estos niños son presionados para sobresalir y a veces son descuidados por sus padres que se encuentran demasiado ocupados. Estos niños tienen índices elevados de drogadicción, ansiedad y depresión. (como se citó en Papalia, 2012, p.44)

3) Cultura, raza, etnia: La cultura se refiere a la forma de vida total de una sociedad o grupo, con sus costumbres, tradiciones, leyes, ideas, valores, idioma y productos materiales, desde las herramientas hasta las obras de arte, así como a todas las conductas y actitudes que son aprendidas, compartidas y transmitidas entre los miembros de un grupo social; en la cultura se encuentra implícita la historia. La cultura cambia de manera constante, muchas veces por el contacto con otras culturas. Hoy en día, el contacto cultural se ha mejorado gracias a las TICS.

Un grupo étnico consta de personas unidas por una cultura, antepasados, religión, idioma u origen nacional que los distingue y les aporta un sentimiento de identidad común y actitudes, ideas y valores compartidos.

Los sistemas étnicos y culturales afectan el desarrollo porque ejercen influencia sobre la composición de un hogar, en sus recursos socioeconómicos, en el comportamiento y relación entre sus miembros, lo que comen, lo que juegan los niños, cómo aprenden, cuánto aprovechan en la escuela, los trabajos que desempeñan de adultos y las ideas y visión del mundo de quiénes integran las familias (Parke, 2004, p. 114).

- 4) Contexto histórico:** Antes, los científicos del desarrollo prestaban poca atención al contexto histórico, a la época en que vivía la gente. Después los investigadores comenzaron a enfocarse en la forma en que ciertas experiencias, ligadas a un tiempo y lugar, repercuten en el curso de la vida de las personas. Hoy, el contexto histórico es una parte importante en el estudio del Desarrollo Humano desde un enfoque Integral.

Esto no implica tomar a lo social como causa, sino como condición de posibilidad y desarrollo. Se sostiene una imagen policausal de los fenómenos psíquicos en un contexto que establece no solo los límites y las condiciones de ese proceso sino también una nueva dinámica: El individuo no es solo un producto de su contexto, sino que también es productor del mismo por medio de una praxis. La forma resultante del vínculo es la de una estructura-estructurante. La relación dialéctica entre sujeto y contexto que supone dicha “estructura vincular” es de carácter tanto intra-subjetiva como inter-subjetiva. (Riviere, 1971, p.4)

El Desarrollo Humano Integral exige que cada vida sea igual de valiosa y que todos cuenten con las mismas oportunidades, independientemente del contexto donde una persona haya nacido y debe empezar por los más rezagados en oportunidades de desarrollo. Por consiguiente, es importante revisar las implicaciones que tiene el desarrollo social.

1.3 Desarrollo Social

Nuestro ciclo vital se produce siempre y necesariamente en relaciones interpersonales. Respecto a lo anterior, Montero, et al, (1989) Menciona que esta

verdad tan obvia no forma parte directa de nuestra cotidiana actividad consciente. Ante nuestros ojos adultos, los otros aparecen como algo distinto, ajeno totalmente a nuestro ser; como si pudiéramos prescindir de ellos. Esta impresión se debe a que, efectivamente, dentro de la obligatoriedad de las relaciones existe un margen de elección personal. Todas las relaciones que generamos en nuestra vida e incluso las que dejamos nos lleva a la convicción de un 'yo' independiente del otro o de los otros. La ilusión de un yo independiente se nutre del lenguaje cotidiano en donde el yo nominal conforma la base de nuestra manera de expresarnos y, cuando profundizamos en él, se concreta en una imagen física de nuestra persona y en una sensación de interioridad, de subjetividad, cuyo límite externo es nuestra epidermis.

De esta manera, se ha planteado una contradicción pretendidamente fundamental entre el yo y los otros o, dicho de otra manera, del individuo *versus* la sociedad, como si fueran cosas separadas, cuando en realidad son complementarios e interdependientes. Por ello, el Desarrollo Humano Integral resalta la importancia de tener en cuenta el ambiente, el cual está compuesto por una variedad de personas.

En lo expuesto se pueden distinguir dos niveles de análisis entorno a las relaciones humanas. El primer nivel y el más general es el que destaca que, la vida en relación con el otro, es una necesidad de la especie humana. Ningún hombre puede vivir en total aislamiento. La pérdida de contacto con los otros es una pérdida de referencia del yo que inmediatamente se trata de compensar creando un mundo de fantasía, mismo que, al no poder comprobarse en la realidad, llega a sustituirla completamente, es decir, se entra en la locura.

En el segundo nivel, que es en el específico de las relaciones de una persona con otra, vivimos en un estrecho margen de opción. A pesar de que las apariencias sugieren que yo elijo a mis amistades, mi esposa o mi trabajo, la realidad es muy distinta. Toda vez que las relaciones no dependen ni de una ni de otra de las personas, sino de las dos, se requiere de una comunidad de intereses que provea el piso sobre el que se sustente la relación. Son estos intereses o

necesidades comunes los que van a determinar las relaciones. No obstante, el punto de partida real de las relaciones entre las personas es siempre un todo. Estas totalidades son las necesidades humanas que incluyen siempre al yo y al otro, y que no se pueden satisfacer en ausencia de uno de los dos términos.

1.4 Interaccionismo Simbólico

Hasta aquí, lo expuesto aborda una definición de Desarrollo Humano que no solo atiende a los aspectos genéticos y biológicos del ser humano, sino también la influencia de lo social; como se ha dicho, son factores interdependientes.

A propósito de este énfasis en el carácter interactivo de DHI, la presente tesina utiliza como perspectiva de análisis el Interaccionismo Simbólico como paradigma para abordar los objetivos de esta investigación.

El interaccionismo simbólico se desarrolla a partir de las ideas de George Herbert Mead, en las primeras décadas del siglo XX. Este enfoque concibe la sociedad como un marco de interacción simbólica entre individuos, y al ser humano como un constructor activo de significados organizados en torno a los procesos compartidos de interacción. A continuación se explicará los aspectos más relevantes de este paradigma.

Bases y antecedentes

Muchos historiadores de la psicología social, como Álvaro y Garrido (2007), Collier, Minton y Reynolds (1996), Ibañez (2003) o Munné (1989) consideran al interaccionismo simbólico como la corriente más influyente para la psicología social de tradición sociológica. El interaccionismo simbólico, no obstante, presenta una estimulante propuesta para la comprensión del ser humano, entendiéndolo como miembro activo de una comunidad social de interpretación de símbolos.

Si la conducta de las personas se halla vinculada al significado que tengan las cosas, lo que signifiquen las cosas para el sujeto va a depender de su interacción social con otros actores de su entorno y, en definitiva, de los

significados aprendidos en su experiencia social interactiva. (Blumer, 1937)
(Como se citó en Pons, 2010, p. 24)

El individuo, por tanto no es considerado solamente como un receptor pasivo de estímulos, ni tampoco un procesador mecánico desvinculado de significados colectivos, al contrario, es visto como un constructor activo de significados, los cuales están organizados estos de manera dinámica en torno a procesos compartidos de interacción. Para el interaccionismo simbólico la capacidad simbólica del ser humano es uno de los grandes logros filogenéticos, ya que por medio del manejo interno de símbolos, las personas llegan a definir conductas y situaciones, atribuyéndoles significados. Para este paradigma, la sociedad es un tejido de interacción simbólica que crea a la persona, y la persona, a través de la interacción, crea la sociedad. La sociedad son los individuos y, además, está dentro de cada uno de ellos.

La relación entre la psique y la sociedad es contemplada como algo que va más allá de dos realidades vinculadas entre sí por meras relaciones de influencia recíproca, pues ambas constituyen un todo inextricablemente entrelazado: la dimensión social no corre paralelamente a la dimensión psicológica, sino que es constitutiva de ésta. (Íbañez, 2003)(Como se citó en Pons, 2010, p.25)

Un antecedente relevante del Interaccionismo Simbólico es la John Dewey a finales del siglo XIX. Este autor rechazaba la idea de que el pensamiento como una 'pertenencia privada', sino que pertenece a la interacción; si bien los individuos son los que producen los pensamientos, éste tiene una base social sostenida en convenciones y creencias, por lo que concebir a la mente como algo esencial y exclusivamente individual sería erróneo. Dewey mencionaba que el mundo tiene un carácter inacabado, el cual genera entre las personas un estado de incertidumbre, del cual emerge el pensamiento. El lenguaje es la herramienta que permite imaginar diferentes posibilidades alternativas, pero tampoco es algo personal o privado sino que está en relación con los otros. La comunicación es la clave para entender el pensamiento, ya que éste se expresa desde el habla y es la

comunicación la que permite la interacción. La interacción es el proceso fundamental que permite comprender la conciencia.

El hecho de que cada persona nazca en una sociedad ya constituida con costumbres, tradiciones, convenciones, lengua, instituciones,... configura su subjetividad, lo cual posibilitará la intersubjetividad, es decir, el desarrollo del pensamiento de cada individuo dentro de las diferentes interacciones sociales. (Pons, 2010, p. 25)

Respecto a lo anterior, Dewey sostiene que los fenómenos complejos no pueden descomponerse en elementos simples, sino que es necesario comprenderlos en su complejidad, conformando un sistema coordinado de acción en el que intervienen cada uno de esos elementos.

Herbert Mead es considerado el padre intelectual del Interaccionismo simbólico en las primeras décadas del siglo XX. Mead afirma que la persona emerge de la interacción social a través, fundamentalmente, del lenguaje y en la forma de interacción simbólica, y recalcó que la autoestima y la noción del *self* se originan, se mantienen y se modifican a través de la interacción social, asimismo plantea que la interacción social está mediada por símbolos con significado, estos símbolos permiten al individuo recibir información sobre sí mismos a partir de los otros y, lo que es más importante, anticipar cómo reaccionarían los demás ante su conducta, todo ello a través de la comprensión de los roles sociales.

Las normas sociales sobre cómo debería comportarse cada una de las personas permiten al otro predecir con éxito de qué manera comportarse, además de favorecer en uno mismo la adquisición de roles. En efecto, el aprendizaje de la conducta apropiada a cada rol supone una interiorización de la sociedad dentro del individuo. (Pons, 2010, p. 26)

Mead (1986) afirma que la esencia de la comunicación humana, es la capacidad de la persona para anticipar las respuestas que cada acto ejecutado provocará en los demás. Esto implica que, para poder comunicarse, la persona ha de conocer qué significan para los demás los símbolos que uno utiliza, que sería

ser capaz de asumir el rol del otro. Es así como surge el concepto del 'otro significativo', que es ocupado por aquellas personas que tienen roles relevantes en la vida de una persona –padres, educadores, amistades-. Este será un elemento clave en el proceso de socialización, pues facilitará el aprendizaje de roles y de la noción de uno mismo, al generalizarse los puntos de vista del 'otro significativo' al conjunto de la sociedad al 'otro generalizado'.

Con lo anterior, se puede mostrar que los postulados del interaccionismo simbólico son fundamentales para entender las relaciones que se establecen entre los factores psicosociales que obstaculizan el DHI, ya que esta perspectiva pone énfasis en el carácter social y de atribución de significados que las personas construyen a través de su interacción con los otros, para sí aprehender una idea del yo en términos más abstractos. Para el interaccionismo simbólico, la sociedad y el hombre son lo mismo. El Interaccionismo simbólico pone en relieve la armonía entre el hombre y la sociedad. Los individuos aprenden una cultura y se convierten así en sociedad. Las personas experimentan tensión cuando encuentran incongruencias y conflictos en su interacción, pero no es una condición de las inclinaciones naturales del individuo ni entrar en conflicto con la sociedad, ni vivir en paralelo a ella.

Capítulo 2: Las Dimensiones del Desarrollo Humano

El ser humano a lo largo de su vida se desarrolla en diferentes ámbitos y dimensiones, donde conforme al tiempo y a la madurez se van adquiriendo aprendizajes, habilidades motoras, habilidades sociales, construcción de creencias tanto 'propias' como culturales. Desde los primeros años se empiezan a construir símbolos y significados que acompañan al ser humano durante el transcurso de su vida y estos significados determinan la manera en que la persona interpreta su realidad, lo cual se logra a través de la interacción de las diferentes dimensiones del desarrollo humano.

En el presente capítulo se explicarán las diferentes dimensiones del desarrollo en las que el ser humano se desenvuelve durante el transcurso de su vida, se abordan todas las dimensiones del desarrollo, precisamente para otorgar una perspectiva integral al Desarrollo Humano. Se empezará con el desarrollo neuropsicológico, esta dimensión es importante porque es la parte física del ser humano que posibilita desarrollarse conforme al tiempo en dimensiones de desarrollo cada vez más complejas, las cuales también se explicarán en este capítulo. Estas dimensiones son: el desarrollo cognitivo, la inteligencia y la creatividad; posteriormente, se explica el papel del desarrollo psicológico afectivo y social, el desarrollo moral, ético y de valores y el desarrollo vocacional y profesional.

Cada dimensión del desarrollo es más o menos predominante según la edad del ser humano, por ejemplo; los cambios en la dimensión neurológica y cognitiva resaltan en las primeras etapas de la vida; en las que el factor biológico cobra importancia en esa etapa temprana del desarrollo. Posteriormente el niño empieza a 'descubrir el mundo' y se adhiere a un ambiente más amplio y diverso y este es la escuela; a partir de ahí el ser humano empieza a construir símbolos y significados cada vez más complejos. El cerebro ya no solo procesa el aprendizaje obtenido en casa, ahora también inserta aprendizajes adquiridos en la escuela, pero hay que recalcar que esto sucede ya en una sociedad y cultura dada y no podríamos descartar e ignorar este hecho, porque de ahí deriva mucho el desarrollo psicológico, afectivo y social, así como el desarrollo moral, ético y de valores. Para lograr abordar el Desarrollo Humano Integral es indispensable tener en cuenta que tanto la familia como las instituciones se formaron en una sociedad que tiene su propia historia, su propia identidad y sus propios valores; por tanto somos el reflejo y resultado de la interacción social. En este orden de ideas, a continuación se presenta la dimensión neuropsicológica del desarrollo humano.

2.1 Desarrollo Neuropsicológico

En este apartado se expondrá los cambios más importantes en el cerebro del ser humano a lo largo de su vida; desde el nacimiento hasta la adultez. Para ello se dividirá por etapas la vida del ser humano.

Nacimiento y primeros tres años de vida.

En el nacimiento y los primeros tres años de vida el Sistema Nervioso Central es el eje central del Desarrollo Neuropsicológico, el cual está relacionado con las conductas reflejas. Se trata de funciones del Sistema Nervioso Central: el encéfalo y la médula espinal, la cual funciona como una red que se extiende hacia todas las partes del cuerpo. A través de esta red, los mensajes de los sentidos viajan al encéfalo mientras que las órdenes motrices realizan el viaje de manera inversa.

La conformación del encéfalo

El crecimiento del encéfalo es clave y un elemento vitalicio para el desarrollo físico, emocional y cognoscitivo.

Al nacer, la racha de crecimiento de la médula espinal y el tallo cerebral (la parte del encéfalo que se encarga de las funciones orgánicas básicas como la respiración, frecuencia cardíaca, temperatura y ciclo de sueño-vigilia) casi ha concluido. El cerebelo (la parte del encéfalo que mantiene el equilibrio y la coordinación motriz) crece con mayor rapidez durante el primer año de vida. (Casaer, 1993, como se citó en Papalia, 2012, p. 120)

Mientras que el cerebro, que es la parte más grande del encéfalo, está dividido en dos hemisferios, el izquierdo y el derecho, cada uno con funciones especializadas. Esta especialización de los hemisferios se le conoce como lateralización. A grandes rasgos, el hemisferio derecho está relacionado con las funciones espaciales y temporales, mientras que el izquierdo está relacionado con el lenguaje y el razonamiento lógico.

Gilmore recalca la importancia del desarrollo sano del encéfalo en esta primera etapa de la vida.

El periodo de crecimiento encefálico que comienza hacia el tercer trimestre de gestación continúa hasta por lo menos el cuarto año de vida, es importante para el desarrollo del funcionamiento neurológico. Sonreír, balbucear, arrastrarse, caminar y hablar, los principales hitos sensoriales, motrices y cognoscitivos de la infancia, ponen en evidencia el rápido desarrollo del encéfalo, en particular de la corteza cerebral. (2007, como se citó en Papalia, 2012, p. 121)

La mielinización

Para lograr una eficiente comunicación neuronal se necesita de la mielina, una sustancia grasa que cubre las vías nerviosas de las células gliales. Esta mielinización permite que las señales viajen con más velocidad y facilidad y se logre un funcionamiento maduro. La mielinización ocurre hacia la mitad de la gestación en algunas zonas del encéfalo y en la edad adulta continúa en otras.

La mielinización de las vías sensoriales y motrices antes del nacimiento, en la médula espinal, y después del nacimiento, en la corteza cerebral, parece explicar la aparición y desaparición de los primeros reflejos, una señal de organización y salud neurológica. (Papalia, 2010, p. 114)

Este capítulo toma como referencia las ocho etapas de desarrollo que plantea Papalia (2012), las cuales son: 1) Prenatal, que va desde la concepción hasta el nacimiento, 2) Infancia: abarca desde el nacimiento hasta los tres años de vida, 3) Niñez temprana, sucede de los tres a seis años, 4) Niñez media, esta abarca el periodo de los seis a once años, 5) Adolescencia, va de los once a alrededor de los veinte años, 6) Adulthood temprana, es el periodo de los veinte a cuarenta años, 7) Adulthood media, ocurre de los cuarenta a los sesenta y cinco años y 8) Adulthood tardía, es de los sesenta y cinco años en adelante. Para fines de esta investigación, el desarrollo neuropsicológico se explicará hasta la adulthood temprana.

Niñez temprana

A los tres años de edad, el cerebro ya ha adquirido el 90% del peso que tendrá en la adultez.

La densidad de la sinapsis en la corteza prefrontal alcanza su punto más alto a los cuatro años y más o menos a esa edad se ha completado también la mielinización de las vías auditivas. A los seis años el cerebro ha alcanzado casi el 95% de su volumen máximo, aunque pueden existir grandes diferencias individuales. El volumen cerebral de dos niños saludables de la misma edad, con funcionamiento normal, podría diferir hasta en 50%. (Leonor y Giedd, 2006, como se citó en Papalia, 2012, p.217)

Esta última afirmación, para algunos científicos se debe al medio ambiente donde este inmerso el infante. También ocurre un cambio gradual en el cuerpo calloso que es el que conecta los hemisferios derecho e izquierdo, mientras que la mielinización progresiva de las fibras del cuerpo calloso permite una transmisión más rápida de la información y una mejor integración entre ellos. Este proceso que continua hasta los 15 años aproximadamente, ayuda a mejorar funciones como la coordinación de los sentidos, procesos de memoria, la atención, así como el habla y la audición.

Entre los tres y seis años el crecimiento más rápido ocurre en las áreas frontales que regulan la planeación y organización de las acciones. En esta etapa de la vida del ser humano, el desarrollo del cerebro repercute en otros aspectos del niño, principalmente en el incremento de las habilidades motoras.

Habilidades motoras

Las habilidades motoras pueden variar en los niños, dependiendo de su genética y de sus oportunidades para aprender y practicar estas habilidades. El desarrollo físico se adecua mejor en el juego libre activo y no estructurado.

El desarrollo de las áreas sensoriales y motoras de la corteza cerebral permite una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que

pueden hacer. Los preescolares hacen grandes progresos en las habilidades motoras gruesas, como correr y saltar, que involucran a los músculos largos. Gracias a que sus huesos y músculos son más fuertes y a que su capacidad pulmonar es mayor, pueden correr, saltar y trepar más lejos y más rápido. (Papalia, 2007, p. 218)

Por otra parte, están las habilidades motoras finas, como lo es amarrarse las agujetas de los tenis, usar un lápiz, dibujar, implican la coordinación entre el ojo, la mano y los músculos pequeños. La mejora de estas habilidades brindan la oportunidad de los niños en involucrarse más en su cuidado personal.

Niñez media

Los cambios en la estructura y funcionamiento del cerebro son la base para el desarrollo de avances cognitivos que se experimentan en el periodo de siete a doce años aproximadamente.

La maduración y el aprendizaje durante y después de la niñez media dependen de la sintonización fina de las conexiones cerebrales, junto con la selección más eficiente de las regiones del cerebro apropiadas para tareas particulares. En conjunto, esos cambios incrementan la velocidad y eficiencia de los procesos cerebrales y mejoran la capacidad para descartar la información irrelevante (Amso y Casey, 2006, p. 285)

Estudiar la estructura del cerebro es estudiar la interacción entre factores genéticos, epigenéticos y ambientales. Un cambio importante que se presenta en esta etapa es la pérdida en la densidad de la materia gris -cuerpos neuronales en paquetes muy apretados- en ciertas regiones de la corteza cerebral. Esta pérdida de densidad de la materia gris es equilibrada por un incremento constante de la materia blanca, los axones o fibras nerviosas que transmiten información entre neuronas a regiones distantes del cerebro. Esas conexiones más gruesas y

mielinizadas, empiezan en los lóbulos frontales y avanzan hacia la parte posterior del cerebro. Entre los seis y los trece años, tiene lugar un sorprendente crecimiento de las conexiones entre los lóbulos temporal y parietal. El crecimiento de la materia blanca puede dejar de progresar hasta bien entrada la adultez. (Giedd et al., 1999)

Adolescencia.

Llegada la adolescencia, el cerebro humano aún continúa en desarrollo y maduración. En esta etapa, se presentan cambios muy significativos en las estructuras del cerebro que están relacionadas con las emociones, la organización de la conducta, el juicio y el autocontrol.

La toma de riesgos en la adolescencia parece resultar de la interacción de dos redes cerebrales: 1) una red socioemocional que es sensible a estímulos sociales y emocionales, como la influencia de los pares, y 2) una red de control cognoscitivo que regula las respuestas a los estímulos. La red socioemocional incrementa su actividad en la pubertad, mientras que la red de control cognoscitivo madura de manera más gradual hacia la adultez temprana. Esos hallazgos pueden explicar la tendencia de los adolescentes a mostrar arrebatos emocionales y conductas de riesgo y por qué la toma de riesgos puede ocurrir en grupos. (Steinberg, et al., 2007)

También se ha demostrado que los adolescentes procesan la información relativa a las emociones de manera diferente a los adultos. Esto se comprobó en un estudio donde detectaron que los adolescentes tempranos (11 a 13 años) tienden a usar la amígdala, que se encuentra en el fondo del lóbulo temporal y tiene una importante participación en reacciones emocionales e instintivas. En contraste, los adolescentes mayores (14 a 17 años) mostraron patrones más similares a los adultos, pues usaban en mayor parte los lóbulos frontales, que manejan la planeación, el razonamiento, el juicio, la regulación emocional y el control de impulsos, lo cual permite hacer juicios razonados más asertivos.

El desarrollo del cerebro inmaduro puede permitir sentimientos que anulan la razón e impiden que presten atención a las advertencias que los adultos consideran lógicas y persuasivas. (Bairt et al., 1999; Yurgelun-Todd, 2002).

Llegando a la pubertad empieza una aceleración importante de producción de materia gris en los lóbulos frontales, pero después del estirón de estatura, disminuye en gran medida la densidad de materia gris, en particular en la corteza prefrontal, a medida que se podan las sinapsis que no se utilizaron y se fortalecen las restantes. Al respecto, Khun menciona lo siguiente: Entre la adolescencia media y tardía los jóvenes tienen menos conexiones neuronales, pero éstas son más fuertes, homogéneas y eficaces, lo que aumenta la eficiencia del procesamiento cognoscitivo. (2006, como se citó en Papalia 2012, p. 362)

La estimulación cognoscitiva en la adolescencia supone una diferencia fundamental en el desarrollo del cerebro. El proceso es bidireccional: las actividades y experiencia de una persona determinan que conexiones neuronales se conservarán y fortalecerán, desarrollo que sostiene un mayor crecimiento cognoscitivo en esas áreas. Los adolescentes que “ejercitan” su cerebro mediante el aprendizaje para ordenar sus pensamientos, entender conceptos abstractos y controlar sus impulsos sientan las bases nerviosas que les servirán para el resto de su vida. (ACT for Youth, 2002, p.1)

Adulthood emergente y adulthood temprana

Entrando a la adulthood temprana, la mayor parte de esta población mejoran en cuanto a su salud mental y bienestar, y los problemas de conducta disminuyen. Sin embargo, al mismo tiempo se incrementa la incidencia de trastornos psicológicos como la depresión mayor, la esquizofrenia y los trastornos bipolares, lo cual resulta paradójico para muchos autores. La posibilidad de tomar decisiones importantes y elegir trayectorias diversas suele ser liberadora, pero la responsabilidad de no depender de otra persona y mantenerse por sí solo puede ser abrumadora. (Schulengberg, 2006, como se citó en Papalia, 2012, p. 429).

2.2 Desarrollo Cognitivo, inteligencia y creatividad.

Para este apartado se retomará las bases de la Teoría de Desarrollo Cognitivo de Piaget y la Teoría Sociocultural de Liev Vigotsky. Posteriormente, se abordará los cambios que el ser humano ha experimentado en el desarrollo cognitivo, inteligencia y creatividad a raíz de vivir en una sociedad mercantil y de consumo, esto de acuerdo a la teoría de Erich Fromm.

La teoría de Piaget se centra en los procesos de pensamiento y en la conducta que manifiesta a raíz de los procesos del pensamiento. Piaget consideraba el desarrollo desde el ángulo organicista, como el producto del esfuerzo de los niños por entender y actuar en su mundo.

Piaget propuso que el desarrollo cognoscitivo comienza con una capacidad innata de adaptarse al ambiente. Al girar la cabeza hacia el pezón o al explorar los límites de su habitación, los pequeños se forman una imagen más precisa de su entorno y mayor capacidad para manejarlo. Este crecimiento cognoscitivo ocurre a través de tres procesos relacionados: organización, adaptación y equilibración. (Papalia, 2012, p.33)

La organización es la tendencia a crear categorías. De acuerdo a Piaget los seres humanos crean estructuras cognoscitivas cada vez más complejas, a las que él llamó esquemas, que son maneras de organizar la información sobre el mundo, los esquemas gobiernan la forma en la que los niños piensan y también como se conducen en una situación en particular. Piaget utilizó el término adaptación para referirse a la forma en que los niños manejan la nueva información con base en lo que ya han aprendido anteriormente. La adaptación sucede a través de dos procesos complementarios: 1) la asimilación: se refiere a tomar nueva información e incorporarla a la estructuras cognoscitivas previas, y 2) la acomodación: consiste en ajustar las estructuras cognoscitivas previas para que puedan integrar la nueva información. Por último, la equilibración determina el cambio de asimilación a acomodación. Cuando los niños no son capaces de integrar las nuevas experiencias a las estructuras cognoscitivas previas, sufren un estado incómodo de disequilibración.

Al organizar nuevas pautas mentales y de conducta que integren la nueva experiencia, el niño restituye la equilibración. Así, asimilación y acomodación operan juntas para producir una equilibración. A lo largo de la vida, la búsqueda de la equilibración es el motor del crecimiento cognoscitivo. (Papalia, 2012, p.33)

Teoría Sociocultural de Lev Vigotsky

Esta teoría se centra en los procesos sociales y culturales que guían el desarrollo cognoscitivo del niño. La Teoría de Vigotsky así como la de Piaget enfatiza la participación activa de los niños con su entorno. Por una parte, Piaget concebía la mente humana como un ente solitario que toma e interpreta la información sobre el mundo, mientras que Vigotsky describía el procesamiento cognoscitivo como un proceso colaborativo, la teoría sociocultural sostiene que los niños aprenden en la interacción social. En las actividades compartidas los niños internalizan los modos de pensar y de actuar de la sociedad donde les tocó vivir y así se apropian de sus usos. Vigotsky enfatizaba que el lenguaje no sólo representa una expresión de conocimiento y pensamiento, sino que es un medio esencial para aprender y pensar en el mundo.

Según Vigotsky, los adultos o compañeros más avanzados deben ayudar a dirigir y organizar el aprendizaje de un niño para que éste pueda dominarlo e internalizarlo. Esta guía es más eficaz para hacer que los niños crucen la zona de desarrollo próximo (ZDP), que es la brecha que hay entre lo que pueden hacer y lo que todavía no están listos para conseguir por ellos mismos, pero que, con la guía adecuada, lograrían. (Papalia, 2012, p.35)

Algunos seguidores de Vigotsky como Brunner y Ross han utilizado como metáfora el andamio, que son las plataformas temporales en las que se apoyan los trabajadores de la construcción. Traducido a esta teoría, el andamiaje es el apoyo temporal que padres, familia y maestros otorgan a un niño para que cumpla su tarea hasta que pueda hacerlo solo.

Las ideas de Vigotsky se han llevado a la práctica con éxito en los programas de preescolar y parecen ser muy prometedores para fomentar el desarrollo de la auto-regulación, la cual influye en el logro académico posterior. (Papalia, et al, 2012)

Cambios en el aprendizaje y la inteligencia

Hasta aquí, hemos explicado la parte del desarrollo cognoscitivo, ahora se expondrá lo correspondiente al desarrollo de la inteligencia.

Comúnmente se relaciona inteligencia con la capacidad de resolver problemas, de razonar, de adaptarse al ambiente, de crear algo nuevo, también con habilidades sociales y son aptitudes que desde siempre se han valorado mucho.

El concepto de inteligencia ha venido cambiando y evolucionando a lo largo de los años, para algunos autores como Louis Leon Thurstone la inteligencia se mide por factor o capacidad primaria tales como: capacidad verbal, fluencia verbal, capacidad para manejo de números, memoria inmediata, velocidad mental o de percepción, capacidad para captar reglas y relaciones lógicas. En contraste, para Herman Ebbinghaus se trata de la capacidad y poder de combinación de cualquier tipo de conocimiento.

Y también existen autores como Daniel Goleman y Howard Gardner que proponen el concepto de inteligencia emocional y las inteligencias múltiples respectivamente. El primero se refiere a la capacidad de reconocer sentimientos y emociones propias y ajenas y la habilidad para manejarlos, mientras que el segundo considera que la inteligencia es la capacidad para resolver problemas o elaborar productos que pueden ser valorados en determinada cultura, Gardner afirma que existen varios tipos de inteligencia: inteligencia lógico-matemática, inteligencia lingüística, inteligencia musical, inteligencia espacial, inteligencia

intrapersonal, inteligencia interpersonal o social, inteligencia corporal-sinestésica, y posteriormente agregó otras dos: inteligencia naturalista y la inteligencia existencial.

Se puede concluir que en los seres humanos y en muchas otras especies existen habilidades cognitivas que permiten la realización de comportamientos complejos. Incluso mucho más complejos de lo que se pensaba hace unas pocas décadas. Esta habilidad que llamamos inteligencia (o en algunos casos “inteligencias”) posibilita la adaptación de los organismos a su ambiente, que en muchos casos es un ambiente variable e impredecible. Una persona es más inteligente cuando: es más capaz de adaptarse al ambiente físico y social, es más hábil para seleccionar ambientes en los cuales pueda funcionar mejor, así como es capaz de crearlos, crear o modificar su ambiente para que encaje mejor en sus potencialidades. (Rozo, 2010, p. 15)

Todos los conceptos propuestos sobre la inteligencia son útiles y funcionales en nuestro día a día. Sin embargo, las más recientes investigaciones apuntan que otro factor crucial y de alto valor en el ser humano es aprender a aprender. Pero ¿cómo se podría lograr eso? Es muy bien sabido que los padres mandan a sus hijos a la escuela para que puedan ser inteligentes y desarrollar las habilidades necesarias para la vida y en donde entran todas las anteriormente mencionadas. Pero la realidad del sistema educativo, al menos en México, es totalmente diferente, a veces hasta opuesta de lo que estos autores mencionan. Los actuales sistemas educativos están diseñados de tal manera que conciben el mundo del conocimiento como si también fuera algo que pudieran poseer, la experiencia del proceso de enseñanza – aprendizaje no resulta transformador para la mayoría de personas, más bien la meta es obtener una nota o calificación que demuestre a la sociedad que ya se ha cumplido con ciertos requisitos que resultan funcionales para el sistema actual, cuando se aprende desde un enfoque posesivo, la meta del alumno es almacenar información dictada o impuesta por quien enseña, más no se trata o enseña a producir o crear algo nuevo, investigar

más, de hecho en la mayoría de los casos tampoco existe una reflexión sobre lo que se pretende aprender, el alumno permanece pasivo ante todo el conocimiento disponible.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) afirma que la primera infancia constituye, el periodo más importante para el desarrollo, ya que es donde se asientan las bases cognitivas, emocionales y sociales. Por consiguiente, es de gran importancia que el niño tenga acceso a programas educativos de calidad que le proporcionen buenas habilidades lingüísticas y competencias sociales, así como un apropiado desarrollo cognitivo y emocional temprano. Idealmente, estos factores deben darse la mayor parte del tiempo para potencializar el desarrollo cognitivo del niño, esto es no sólo en situaciones escolares, sino también en el tiempo con los padres o cuidadores. A pesar de esto, para casi la mitad de los niños y niñas del mundo la educación en la primera infancia no está garantizada (UNICEF, 2014).

Alrededor del mundo, más de 200 millones de niños menores de 5 años que están en países de bajos o medios ingresos se verán expuestos a desigualdades y posiblemente no podrán alcanzar su potencial completo de desarrollo debido a que crecen con una variedad de factores de riesgo. Estos factores pueden ser la pobreza, el estrés dentro de la familia, la malnutrición, el abuso, la negligencia, la exposición a la violencia, problemas de salud, la explotación infantil y la deserción escolar (UNICEF, 2014). Problemas que son muy comunes en nuestro país. En cuanto a los factores que pueden influenciar en la desescolarización, la educación de los padres es la principal.

Además, según el Informe regional de PISA del 2012, en Latinoamérica la presencia de deserción escolar y desescolarización pueden estar influenciadas por la situación social y económica de cada país. Esto se puede ver reflejado en cifras de graduación de la educación secundaria, que en México son del 48%, es decir, más de la mitad de los alumnos que se inscriben a la secundaria -que es educación básica-, decide no terminar influenciado por la situación socio-económica del país.

Con respecto al nivel socioeconómico bajo, mundialmente se ha observado una relación directa entre la pobreza y el trabajo infantil, reconociéndola como el motivo principal de las familias para enviar a sus hijos al mercado laboral antes que a la escuela y generando que el patrón se repita. Es decir, que, si una mujer empezó a trabajar desde los 11 años de edad, cuando sea madre, querrá que sus hijos trabajen desde edades tempranas (Acevedo, Quejada, y Yáñez, 2011, p.4)

Lamentablemente aquella población que sí logra terminar sus estudios básicos o incluso realizan una carrera universitaria, no les asegura que lleguen a alcanzar un bienestar integral. Retomando a Fromm, él menciona que cuando se elige vivir a lo que él llama 'modo de existencia tener', los estudiantes sólo tienen una meta: retener lo 'aprendido'. Con este fin lo depositan firmemente en su memoria, o lo guardan cuidadosamente en sus notas, no deben producir ni crear algo nuevo, y en la mayoría de los casos tampoco existe una reflexión sobre lo aprendido, la mayoría de los sistemas educativos están pensados y diseñados para que la persona salga preparada para ser un engrane más en este sistema económico y político. Decir 'tengo conocimiento' es permanecer como sujeto pasivo y cuando digo 'conozco' es que uso la información que sé cómo un medio para generar, crear o reflexionar uno diferente, eso es pensar productivamente. La mayoría de las personas basan su conocimiento en lo que los sentidos perciben, pero experimentar la vida de esa manera resulta limitante, porque en todo el panorama no solo existen mis sentidos; desde esa perspectiva entonces existirían miles de millones de realidades diferentes, porque cada uno de nosotros siente de manera distinta. La mayoría de los seres humanos no se da cuenta que la mayor parte de lo que cree como verdad absoluta es en realidad una ilusión producida por la influencia de su cultura, sus normas sociales y el contexto en el que vive. Al respecto, Fromm menciona lo siguiente:

Así pues, el conocimiento empieza con la destrucción de las ilusiones, con la desilusión, con empezar a cuestionar eso que aprendimos como verdad absoluta. Conocer significa penetrar a través de la superficie, llegar a las

raíces y por consiguiente a las causas. Conocer significa 'ver' la realidad desnuda, y no significa poseer la verdad, es esforzarse crítica y activamente por acercarse más a la verdad. (1979, p. 84)

Es importante mencionar que el supuesto tradicional de que 'el conocimiento es poder' en la mayoría de las ocasiones se usa para un beneficio personal, sin embargo ahora en algunos sistemas educativos se enfrentan a la noción de que el conocimiento es una expresión de la responsabilidad común por el bienestar colectivo de la humanidad y del planeta como un todo. Esa debería ser la meta del aprendizaje y del desarrollo de la inteligencia.

El juego y el desarrollo de la creatividad.

En esta sección, se abordará la importancia del juego, cómo influye en la dimensión cognoscitiva del ser humano y en la dimensión social, y por qué el juego es la llave para la imaginación y la creatividad.

El juego es importante para el sano desarrollo del cuerpo y del cerebro. Permite a los niños involucrarse con el mundo que los rodea; usar su imaginación, desarrollar su creatividad, descubrir formas flexibles de usar los objetos y resolver los problemas, y prepararse para los roles que desempeñarán de adultos. (Papalia, 2012, p.264)

A través del juego es que los niños pueden integrar los dominios del desarrollo: dominan sus sentidos, sus músculos, controlan sus movimientos, coordinan mente y cuerpo, empiezan a tomar decisiones y adquieren nuevas habilidades. Sin embargo, en muchos preescolares no otorgan el tiempo justo para el juego, los recesos suelen ser de 30 minutos a 1 hora, cuando en realidad los niños necesitan mucho tiempo para el juego exploratorio libre, para que tengan la oportunidad de desarrollar su creatividad e imaginación.

Los investigadores clasifican al juego principalmente de dos maneras: de complejidad cognoscitiva y el otro que se basa en la dimensión social. En cuanto a la complejidad cognoscitiva existen cuatro categorías: el juego funcional, el juego

constructivo, el juego dramático y el juego con reglas. El juego funcional es la categoría de juego de complejidad cognoscitiva que empieza en la niñez temprana, este tipo de juego consiste en la práctica repetida de movimientos de los músculos largos, como hacer rodar un objeto, la segunda categoría es el juego constructivo, es cuando los niños empiezan a usar objetos o materiales para construir algo, la tercera categoría es el juego dramático, este juego se basa en la función simbólica, implica objetos, acciones o roles imaginarios, este tipo de juego puede fortalecer el desarrollo de las conexiones densas en el cerebro así como la capacidad posterior para el pensamiento abstracto ya que implica una combinación de cognición, emoción, lenguaje y conducta sensorio motora, el juego dramático va disminuyendo a medida que los niños empiezan a participar en los juegos formales con reglas, estos consisten en juegos organizados, con procedimientos y reglas establecidas como las atrapadas o las escondidas. (Papalia, 2012)

Por otra parte, se ha investigado que conforme los niños crecen el juego se vuelve más social, donde hay más interacción y participación. Al inicio de la infancia los niños juegan solos, luego a lado de otros niños y por último juegan juntos.

A medida que el juego social se hace más colaborativo, los argumentos se hacen más complejos e innovadores y ofrecen más oportunidades para practicar las habilidades interpersonales y de lenguaje y para explorar los roles y convenciones sociales. Cuando simulan juntos, los niños desarrollan habilidades conjuntas de solución de problemas, planeación y búsqueda de metas: pueden comprender el punto de vista de otras personas y construyen una imagen del mundo social. (Papalia, 2012, p.267)

En general, ambos tipos de juegos tanto el de complejidad cognoscitiva como el de dimensión social apunta al papel del juego y la imaginación en el desarrollo de habilidades cognoscitivas y socioemocionales esenciales.

Otra perspectiva más humanista sobre el juego es la de Friedrich Schiller, un filósofo y poeta alemán quien menciona que el hombre sólo juega cuando es un ser humano en el sentido más pleno de la palabra, y sólo es un ser plenamente humano cuando juega. (1800, p. 20). Jugar es el acto de participación más profunda y es posible gracias a la confianza colectiva, a la sensación de que, en esos momentos, cada participante puede bajar sus defensas y entregarse al cuidado de otros para poder sentir la euforia que surge de esa comunión.

En el juego se da el espacio para ser libres, ser vulnerables y expresarse, es un lugar donde el perdón se da con mayor facilidad. El espacio de juego es un refugio seguro, aparte del mundo real: no es algo que uno posea, sino un entorno ficticio que comparte con otros temporalmente, y eso lo hace aún más valioso. Los niños experimentan el juego como si estuvieran fuera del tiempo y del espacio, lo que le da una cualidad trascendente. El juego es el espacio donde aprendemos a ser empáticos con los demás. Es el marco donde ejercitamos nuestra imaginación intentando meternos en otros personajes, roles y contextos para sentir, pensar y actuar como creemos que lo harían. Nos hacemos exploradores de una inmensa otredad. Vygotski considera acertadamente que el juego es 'el nivel más elevado de desarrollo preescolar'.

En la esfera cultural, es mediante la experiencia del juego que aprendemos a participar plenamente y en un plano de igualdad con los demás y nos divertimos con ello. El ser humano no puede ser realmente libre si no es capaz de sumergirse plenamente en el juego. Según Jean Paul Sartre, 'cuando el hombre se percibe a sí mismo como libre y desea usar su libertad [...]. Su actividad es jugar'. ¿Se puede sentir alguien más libre que cuando juega? En el juego aprendemos a ser humanos. (Rifkin, 2010, p.90)

2.3 Desarrollo Psicológico, afectivo y social.

Para este tema se explicará el desarrollo de la conciencia humana con la teoría de Ralph Greenson, el concepto del temperamento así como el concepto del apego, para comprender el desarrollo psicológico del ser humano, posteriormente para explicar el desarrollo afectivo y social se expondrá desde una base social, es

decir, cómo desarrollamos estas áreas en la vida abordando al ser humano dentro de una sociedad en donde prevalece un modelo económico que promueve el consumismo y el poder adquisitivo y que está en constante relación con el otro, para ello se aborda a Erich Fromm y brevemente a Sigmund Freud.

Desde el inicio de nuestras vidas cada ser humano muestra una personalidad distinta, la mezcla relativamente constante de emociones, temperamento, pensamiento y conducta que hace única a cada persona. Esas formas características de sentir, pensar y actuar -que reflejan influencias congénitas y medioambientales- influyen en la manera en que los niños responden a los demás y se adaptan a su mundo. Desde la infancia, el desarrollo de la personalidad se entrelaza con las relaciones sociales; esta combinación es llamada: desarrollo psicosocial. (Papalia, 2012, p.176)

Los seis niveles del desarrollo de la conciencia humana de acuerdo a Greenson (1960). (como se citó en Rifikin, 2010, p.340) son:

1. En el primer nivel el bebé no tiene un sentido ni de sí mismo ni del mundo, ninguna sensación de ser un 'yo', en esta etapa el bebé se dedica a organizar en pautas sus sensaciones táctiles, olfativas, auditivas y visuales, a su vez empieza a intentar a controlar sus movimientos para empezar a actuar sobre el mundo, lo único que lo guía es ordenar sus sensaciones y controlar sus movimientos.
2. En la segunda etapa, si bien el bebé aún no se diferencia del resto y se identifica como un 'yo', empieza a aprender a distinguir el mundo vivo de las relaciones humanas del mundo inanimado que lo rodea. Empieza a existir en relación con los demás. Cuando ya domina la atención está listo para captar los tonos, las expresiones y los actos de la gente que lo rodea y a reaccionar a ellos con placer. La capacidad de comunicar un deseo o una necesidad y de obtener una respuesta adecuada constituye la base para la intencionalidad. El bebé siente su propia voluntad y se ve reforzado por las respuestas adecuadas a sus intenciones.

3. El bebé comienza a distinguir el límite entre el 'yo' y el 'tú', aquí es donde se marca el verdadero principio de las relaciones humanas ya que empieza a ejercer la intencionalidad hacia los demás y recibe de ellos una retroalimentación. Además empieza a ser consciente de la existencia de otras personas aparte de sus cuidadores y también empieza a relacionarse con ellas. En este nivel, el bebé empieza a verse a sí mismo como un ser separado; sin duda, no como un yo completo, integrado u organizado, pero sí como un yo que ya es capaz de distinguirse de los demás.
4. Se empiezan a manifestar sentimientos humanos más complejos como la ira, amor, intimidad, autoafirmación, curiosidad y dependencia. Este nivel sucede alrededor de los 18 meses, también en esta etapa el niño es capaz de dirigir a su madre.
5. Entre el segundo y tercer año, el niño empieza a formar imágenes e ideas. Desarrolla la capacidad de abstraer sus emociones y sus sentimientos en forma de símbolos. Puede jugar con la fantasía, también puede expresar sus sentimientos con palabras. Empieza a reflexionar sobre sus actos y sus situaciones. Cuando el niño tiene 3 años de edad puede participar en juegos de fantasía más complejos con personajes y roles, y puede representar pequeñas piezas de teatro con una trama rudimentaria y distintas situaciones.
6. Aquí la cognición del niño empieza a ser más compleja, pues comienza a asimilar el concepto de tiempo y distinguir entre pasado, presente y futuro. Con esta comprensión del tiempo, el niño puede hacer planes y fijarse metas, así como entender que los actos del presente tienen consecuencias futuras. También empieza a asociar ideas y emociones, comienza a distinguir entre 'aquí' y 'allí' y ya distingue la fantasía de la realidad. En este nivel el niño se está haciendo consciente de sí mismo y está adquiriendo una identidad individual.

Greenson señala que el desarrollo de la conciencia de la propia identidad depende por completo de la relación empática entre el niño y sus padres. Si los padres son capaces de leer de una manera coherente, continua y precisa el

estado emocional del niño y logran responder a él con eficacia, el niño aprenderá a responder de la misma manera. La conciencia se desarrolla a partir de esta interacción continua, donde la biología organiza la experiencia y la experiencia organiza la biología. Al respecto, Greenson menciona lo siguiente:

La capacidad de tener en cuenta los sentimientos de los demás con una actitud compasiva tiene su origen en la sensación del niño de haber sido amado y cuidado por ser como es; la salud mental exige una sensación de conexión con la humanidad, que a su vez exige un sentido desarrollado de consciencia y empatía. (1970, p.20)

Durante los primeros años de vida, el ser humano empieza a desarrollar y experimentar emociones, temperamento y apego, aspectos psicológicos que llevará consigo por el resto de su vida. A continuación se definirá cada uno de estos aspectos.

Las emociones son reacciones subjetivas ante diversas experiencias que se asocian con cambios fisiológicos y conductuales, las emociones es un elemento básico de la personalidad, y empieza a desarrollarse desde la infancia. Michael Cole, sostiene que:

La cultura influye en las reacciones subjetivas –emociones- que sienten las personas respecto a alguna situación, así como en la manera en que expresa estas reacciones. Por ejemplo, algunas culturas asiáticas dan más prioridad a la armonía social, desaprueban la expresión de la ira, pero dan mucha importancia a la vergüenza, en contraste con la cultura estadounidense que hace hincapié en la autoexpresión, autoafirmación y autoestima. (1982, p.177).

El temperamento se define como la forma única y característica en que una persona se aproxima y reacciona ante situaciones y personas, no se centra en lo que hace una persona sino en cómo lo hace, cómo lo lleva a cabo. Sin embargo, el ser humano no nace con el temperamento ya desarrollado, éste se desarrolla a medida que aparecen varias emociones y capacidades de regulación y puede

cambiar en respuesta al trato de los padres y otras experiencias de vida. En el temperamento también repercuten prácticas de crianza influidas por la cultura.

Por último, el apego es un vínculo emocional recíproco y duradero entre el infante y su cuidador, cada uno de los cuales contribuye a enriquecer la calidad de la relación. Desde una perspectiva evolutiva, el apego tiene valor adaptativo para los bebés, pues asegura la satisfacción de sus necesidades psicosociales y físicas. Mary Ainsworth y sus colaboradores encontraron tres principales formas de apego: el apego seguro y dos formas más de apego ansioso o inseguro: el apego evasivo y el apego ambivalente. Los bebés con un apego seguro lloran o protestan cuando el cuidador sale, pero son capaces de obtener el consuelo que necesitan y demostrar con eficacia y prontitud flexibilidad y resiliencia cuando enfrentan situaciones estresantes. Por lo regular son cooperativos y poco irritables. (Papalia, 2012, p.188). Los bebés con apego evasivo no se suelen mostrar afectados cuando el cuidador sale o regresa, muestran poca emoción tanto positiva o negativa, mientras que los bebés con apego ambivalente muestran ansiedad incluso antes de que el cuidador se vaya, y se muestran aún más molestos cuando el cuidador parte, en este tipo de apego surge el berrinche y es difícil consolarlos ya que su enojo supera su capacidad para recibir consuelo.

Ahora veremos el desarrollo psicológico en la niñez temprana. Llegada esta etapa, el niño desarrolla lo que se conoce como auto concepto, Papalia lo define de la siguiente manera: el auto concepto es la imagen total de nuestros rasgos y capacidades, es una construcción cognoscitiva, un sistema de representaciones descriptivas y evaluativas acerca del yo, que determina la manera en que nos sentimos con nosotros mismos y guía nuestras acciones. (2012, p .252). También menciona que el auto concepto tiene un aspecto social: los niños incorporan en su auto imagen su comprensión cada vez mayor de cómo los ven los demás. El auto concepto comienza a desarrollarse en el niño a medida que desarrollan la conciencia de sí mismos. El auto concepto está acompañado de otro concepto importante en la niñez temprana, que es la autoestima, es la parte evaluativa del auto concepto, el juicio que realizan los niños respecto a su valor en general, la

autoestima se basa en la capacidad cognoscitiva de los niños, cada vez mayor, para describirse y definirse a sí mismos, si bien el concepto de auto estima no es común en el lenguaje de los niños, la expresan a través de la conducta.

Llegada la adolescencia, el ser humano empieza una búsqueda de su propia identidad. Erickson (1956) define esta búsqueda como una concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido, el esfuerzo de un adolescente por dar sentido al yo no es una “especie de malestar madurativo”, sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores y sienta las bases para afrontar los desafíos de la adultez. Sin embargo, este proceso de búsqueda de identidad no termina en la adolescencia, durante la adultez se puede estar enfrentando este proceso más de una vez. De acuerdo con Erickson, la identidad se construye a medida que los jóvenes resuelven tres problemas importantes: la elección de una ocupación, la adopción de su sistema de valores con los que vivirá y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria.

Todos los conceptos que hemos visto hasta ahora acompañan al ser humano durante el resto de su vida y va determinando sus decisiones, relaciones y estilo de vida. A partir de la adultez temprana los caminos que elige cada persona pueden ser muy diversos, si bien existía un patrón que estaba muy marcado –en algunos lugares aun prevalece- consiste en terminar la escuela, salir de la casa de los padres, conseguir un trabajo, casarse y luego tener hijos y formar una familia. Ahora, las nuevas generaciones no siguen exactamente este patrón y se empieza a cuestionar sobre todo aquello que se había considerado como verdad. En los próximos renglones se abordará precisamente las observaciones e interrogantes que existen en la sociedad actual en pro de un desarrollo humano integral.

El desarrollo psicológico del ser humano en la cultura actual

Erich Fromm (1980) menciona que existen principalmente dos premisas en las que se basa actualmente el sistema económico, y que han penetrado psicológicamente en el interior de cada individuo, estas premisas son: 1) la meta de la vida es la felicidad y ésta consiste en el placer máximo, en evitar experiencias 'negativas' a través del consumismo; es un hedonismo radical y 2) el modelo económico invita a las personas a solo preocuparse por ellos mismos y ser indiferente al resto de la humanidad y el ambiente que me rodea, es decir: ser egoístas. Y la idea de ser exitoso en la vida también está basado en esas dos premisas, el éxito en el consumismo se mide en cuanto poder adquisitivo y riqueza tengo, no importa cómo se haya logrado, en la sociedad actual –para la mayoría de las personas- alguien que demuestra tener mucha riqueza inmediatamente es alguien a quien se debe admirar, respetar e incluso se toma como un ejemplo a seguir. ¿Dónde han quedado los valores, la moral y la ética?

No obstante, esta postura no sólo ha afectado el bienestar y el desarrollo humano integral del ser humano; la naturaleza, el medio ambiente, nuestro planeta ha sido también víctima.

Es incongruente que estemos destruyendo la naturaleza y agotándola, cuando nuestra especie depende totalmente de ella. La naturaleza nos brinda el oxígeno que respiramos, el agua que bebemos, la tierra donde cultivamos nuestros alimentos. No nos damos cuenta que destruir y abusar de la naturaleza es también irnos destruyendo a nosotros mismos. El modelo económico ha hecho que la mayoría descarte la posibilidad de vivir en armonía con la naturaleza. Nuestro espíritu hostil y de conquista nos ciega al hecho de que los recursos naturales tienen límites. Y pueden agotarse, y que la naturaleza luchará contra la rapacidad humana. (Fromm, 1980, p. 117)

Todo esto plantea una pregunta: ¿por qué hemos acabado contemplando la vida de un modo tan negativo?, al respecto Rifikin argumenta lo siguiente:

Incluso los historiadores al hacer su trabajo se enfocan en guerras, conflictos sociales y económicos, guerras de poder principalmente. Cuando mencionan a la filosofía, suelen hacerlo en relación con el poder. Rara vez se escucha hablar de la otra cara de la experiencia humana, la que se refiere a nuestra naturaleza profundamente social, a la evolución y la extensión del afecto humano y a su impacto en la cultura y en la sociedad. (2010, p. 26)

Retomando a Fromm (1980), él hace la comparación de que el consumidor compulsivo es el eterno niño de pecho que llora reclamando su biberón y que es similar a las conductas patológicas como el alcoholismo y la drogadicción, donde prácticamente no existe el límite y cada vez va siendo más difícil quedar satisfechos. Esta actitud ante la vida también puede ser explicada por la Teoría de carácter anal de Sigmund Freud, si bien muchos psicólogos actuales no están de acuerdo con Freud en el hecho de que para él lo que principalmente rige al ser humano es el placer y la libido sexual y que esta es su naturaleza, sus teorías abrieron las puertas a indagar en el inconsciente del ser humano. Retomando la Teoría de carácter anal, Freud (1908) estableció que antes del alcanzar la madurez, los niños pasan por una etapa que denominó analcrótica y descubrió que esta etapa a menudo continúa dominando el desarrollo de la persona a lo largo de su vida cuando esto sucede se desarrolla el carácter anal, donde las energías de la persona están dirigidas en tener, ahorrar, acumular dinero, bienes materiales, incluso también acumular sentimientos, gestos, palabras, energías, se trata de retener, mantenerlo ahí y no dejarlo ser o fluir. Incluso Freud va más allá y considera que la persona exclusivamente preocupada por tener y poseer es neurótico, es decir, mentalmente enferma, por consiguiente, si la mayoría de los miembros de una sociedad tiene carácter anal, se trata de una sociedad enferma. Pero las grandes empresas y la publicidad emplearon las aportaciones de Freud para su beneficio; gran parte del éxito del capitalismo consumista durante el siglo pasado se debió a la erotización de los deseos y a la sexualización del consumo.

El hecho de vender la cultura del consumo a los jóvenes da como resultado el aumento de los valores materialistas y la disminución de valores éticos y morales.

La fe en la cultura materialista

Actualmente, la mayoría de las personas al hablar de fe inmediatamente lo relacionan con alguna institución religiosa, y es a través de estas instituciones que las personas piensan y sienten que tienen fe, pero retomando Fromm, él menciona que las experiencias humanas no pueden poseerse, solo podrían sentirse, vivirlas, habitarlas o atravesarlas de alguna manera, además que estas experiencias son totalmente subjetivas y cada persona la experimenta de manera distinta. Para aquellas personas que 'obtienen' su fe a través de alguna institución Fromm argumenta que

La fe consiste en estructuras creadas por otros y que el individuo sin cuestionar y dudar lo acepta, generalmente se trata de una burocracia muy grande que nada tiene que ver con vivir en fe. La sociedad lo acepta porque pertenecer a esta gran institución ofrece un sentimiento de seguridad y certeza debido al poder real que ejerce esta gran burocracia. En realidad alivia al individuo de la pesada tarea de pensar por sí mismo y de tomar decisiones. (1980, p. 111)

Actualmente las religiones, y por ende las personas religiosas conciben el concepto de Dios como un ser todo poderoso que es externo al ser humano, es decir mi poder interior se ve reemplazado por un ser externo a quién no conozco del todo, pero tampoco puedo cuestionar, incluso por muchos años se ha fomentado la idea de un castigo si una persona religiosa –sobre todo en la religión católica- se atreve a cuestionar. En nuestro país predomina la religión católica donde 'Dios' se ha convertido en un ídolo, las supuestas cualidades divinas tienen muy poca relación con mi experiencia personal y esto se ve reflejado en el día a día, si en realidad la Divinidad viviera dentro de cada ser humano, nuestra historia sería completamente distinta. En la sociedad materialista, la fe es un apoyo para

los que desean estar seguros, para los que desean una respuesta a la vida y no se atreven a buscarla ellos mismos, porque claro que emprender ese camino por uno mismo requiere mucho valor y valentía. Fromm (1980) menciona que la verdadera, genuina y auténtica fe, no consiste en primer término, en creer en ciertas ideas -aunque también puede serlo-, sino en una orientación interior, en una actitud. Es una disposición a encontrar la seguridad y certeza que tanto buscamos dentro de nosotros, ahí es donde puedo encontrar el mayor poder. Mejor sería decir que se está en la fe y no que se tiene fe. Se puede estar en la fe hacia uno mismo y en los otros, y la persona religiosa puede estar en la fe en Dios. El concepto de Dios tiende a ser el del único, la "Divinidad" (la no-cosa). Esta concepción y práctica de fe en Dios se ve confirmada por la experiencia interior de las cualidades divinas que existen en uno mismo; es un proceso continuo, activo, de una creación de sí mismo. Pero a través del tiempo se ha distorsionado el concepto de Dios, principalmente porque en nombre de él se ha buscado conquistar, ganar, tener más poder.

El amor en una sociedad de consumo y poder adquisitivo

¿Qué es el amor? Es una pregunta que el ser humano se ha hecho a lo largo de su trayecto en el mundo y mientras para algunos cuantos el amor pueda referirse a un sentimiento universal; la otra gran mayoría lo reduce al amor hacia una persona. Fromm en su libro El arte de amar, menciona que en realidad eso no puede ser un amor real y genuino:

Si una persona ama sólo a otra y es indiferente al resto de sus semejantes, su amor no es amor, sino una relación simbiótica, o un egotismo ampliado. Sin embargo, la mayoría supone que el amor está constituido por el objeto, no por la facultad. En realidad, llegan a creer que el hecho de que no amen sino a una determinada persona prueba la intensidad de su amor. Como no comprenden que el amor es una actividad, un poder del alma, creen que lo único necesario es encontrar un objeto adecuado -y que después todo viene solo-. Puede compararse esa actitud con la de un hombre que quiere pintar, pero que en lugar de aprender el arte sostiene que debe esperar el

objeto adecuado, y que pintará maravillosamente bien cuando lo encuentre. Si amo realmente a una persona, amo a todas las personas, amo al mundo, amo la vida. Si puedo decirle a alguien 'Te amo', debo poder decir 'Amo a todos en ti, a través de ti amo al mundo, en ti me amo también a mí mismo'. (1959, p. 44).

En el presente. la mayoría de las personas aman de una manera posesiva, lo cual tiene una relación directa con los principales valores de una sociedad materialista y de consumo, donde el valor de las personas se mide de acuerdo a su poder adquisitivo y sus bienes materiales, incluso instituciones como la iglesia y el registro civil, a través del matrimonio fomentan la idea del amor posesivo; muchas veces sucede que después del matrimonio todo cambia para mal, pareciera que inconscientemente las personas al casarse asumen que ya está todo asegurado y empiezan a descuidar gradualmente a la otra persona y a la relación. Aunque actualmente esta situación se presenta incluso antes del matrimonio -en el noviazgo-, es como si después de la etapa del enamoramiento las personas ya no supieran que más hacer, y en realidad puede ser porque nunca nadie nos enseña esto, y si a eso le sumamos la filosofía de nuestra sociedad actual, claro que resulta aún más difícil la posibilidad de construir vínculos y relaciones sanas. Pero aquellos buscadores de la verdad, entre filósofos, pensadores, teóricos saben que el acto de amar no es exclusivo de una relación romántica, es quizá una de las maneras de manifestarlo, pero antes de eso debe habitar en la persona un amor universal, el amor es una expresión del ser.

El mundo actual está conformado por mentes que por una parte han heredado y aprendido una mentalidad materialista y de competencia, pero por otra parte existe el deseo y la creencia de poder formar vínculos más profundos, de poder ser felices y crear conexiones significativas, porque en el fondo deseamos ir más allá de nosotros mismos, formando parte de unas comunidades de significados más amplias y precisamente todo este avance a lo largo de la historia, la formación de sociedades, de sistemas de comunicación y tecnología cada vez más complejas en realidad son lo que nos proporciona los medios para lograrlo.

Hacemos esto para hallar significado en la pertenencia a unos ámbitos de realidad cada vez más ricos y profundos.

El Desarrollo psicológico, afectivo y social en las nuevas generaciones

Los recientes avances en psicología y la ciencia cognitiva están re-estableciendo las bases para un nuevo entendimiento sobre la conciencia humana. Anteriormente la fe y la gracia de Dios eran los que constituían nuestro principio de realidad, junto a ello se encuentra la corriente de la ilustración que establece que la razón se halla en la cima de la conciencia. Pero estos paradigmas se están rompiendo cada vez más y se empiezan a descubrir nuevos y más profundos; ahora se empieza a hablar sobre la experiencia corpórea:

La noción de la experiencia corpórea hace que vayamos dejando atrás principalmente la era de la razón, porque pienso que la fe seguirá siendo un elemento esencial en nuestra experiencia humana; y precisamente si combinamos estos dos elementos: fe y experiencia corpórea y lo que ambas implican, estaríamos abriendo las puertas a la era de la conciencia, que implica la conciencia de mi mismo y la conciencia del otro. La experiencia corpórea es la que nos permite sentir infinidad de emociones y sentimientos. Estar vivo exige una lucha continua por existir y conlleva dolor, sufrimiento y angustia, además de momentos de alegría. ¿Cómo podríamos celebrar la vida, llorar la pérdida de algún ser cercano, o formar una relación íntima con otra persona en un mundo carente de sentimientos y emociones? (Rifikin, 2010, p. 320).

Si bien la filosofía de Descartes marcó una era, con su consigna: 'Pienso, luego existo' como si fuéramos seres completamente aislados y la relación con el otro no fuera necesaria. Ahora se empieza a formular una nueva consigna: 'Participo, luego existo'. Si reprimimos la naturaleza corpórea de nuestra existencia y rechazamos las emociones que nos unen al mundo de una manera tan física, perdemos la capacidad de sentir empatía, que es la esencia de lo que significa ser un ser social. Cada vez escuchamos a más expertos afirmar la

creencia de que cada uno de nosotros existe únicamente en relación con los demás. El desarrollo del pensamiento exige relaciones con otros. En el fondo, sólo podemos conocernos a nosotros mismos en las relaciones con los demás. Mediante el proceso continuo de relacionarnos con los demás llegamos a ser quienes somos. Incluso el lenguaje que usamos ha surgido por las relaciones que tenemos con los demás. La cuestión es que nuestra identidad y nuestra conciencia se forman mediante nuestras experiencias únicas e irrepetibles con innumerables otros.

Por naturaleza el ser humano está predispuesto al afecto, las relaciones y la sociabilidad y por ello nos comunicamos y nos narramos mutuamente las historias que nos contamos, estamos buscando la compañía de los demás. Usamos la conversación como medio para mostrarnos a los demás y entrar en sus realidades, para así incorporar esas realidades a la nuestra. Así, el diálogo se convierte en un instrumento para comunicar mutuamente nuestros sentimientos. Con la conversación creamos unas relaciones que confirman nuestra historia y nuestra identidad individual. Los contenidos de nuestra vida 'interior' no están radicalmente ocultos dentro de nosotros como individuos, se hallan en el hecho de vivir cada uno nuestra vida, en las formas de relacionar nuestras actividades momentáneas con todo lo que ocurre a nuestro alrededor. El mundo real es cualquier cosa menos fijo. Todo fluye sin cesar, incluso nuestro propio cuerpo. Nuestro ser físico siempre está en constante cambio: es como una pauta de actividad que se encuentra en intercambio constante con el mundo. En otras palabras; cada ser humano es un ser extendido que vive del flujo entrópico.

La razón no es incorpórea, como mantiene desde hace tiempo la tradición, sino que surge de la naturaleza del cerebro, del cuerpo y de la experiencia corporal. Los mecanismos neuronales y cognitivos responsables de que percibamos y nos movamos, también crean nuestros sistemas conceptuales y nuestros modos de razón. La razón no es en modo alguno, una característica trascendente del universo o de una mente incorpórea. Está moldeada fundamentalmente por la peculiaridad de nuestro cuerpo, por los

pormenores excepcionales de la estructura neuronal de nuestro cerebro y por los detalles de nuestra actuación cotidiana en el mundo. (Lakoff y Johnson, 1980) (citado en La civilización empática, p. 321)

Durante décadas y por muchas generaciones nos han inculcado el método científico y nos han hecho creer que ahí se encuentra la verdad absoluta, nos dice que la realidad objetiva existe y que somos capaces de conocerla siempre y cuando podamos ser un observador distanciado de esa realidad, lo cual está muy lejos de la verdad, comprender nuestra realidad es muchísimo más complejo que seguir los pasos del método científico. Por ello a muchas personas les cuesta creer y aceptar que la realidad sea un conjunto de interpretaciones colectivas del mundo que nos rodea creado a través de las relaciones de las que formamos parte.

2.4 Desarrollo Moral, ético y de valores

En este apartado se explicará el desarrollo del razonamiento moral de acuerdo a Piaget y a Kohlberg, y posteriormente se hará una relación del razonamiento moral con la cultura actual en la sociedad.

Piaget (1932) propuso que el razonamiento moral se divide en tres etapas: 1) sucede entre los dos y siete años de edad y se basa en la obediencia rígida a la autoridad, debido al egocentrismo de esa etapa, los niños no son capaces de imaginar una manera distinta de ver un problema moral, creen que las reglas que han aprendido en casa y/o escuela no pueden matizarse o cambiarse; 2) esta etapa ocurre entre los seis y siete años hasta los diez u once años y se caracteriza por la flexibilidad creciente, conforme los niños interactúan con más personas entran en contacto con diferentes y variados puntos de vista, y así empieza a generar matices y más opciones respecto al bien y el mal y también empiezan a desarrollar su propio sentido de justicia; 3) esta última etapa sucede entre los once y doce años, que es cuando se adquiere la capacidad del razonamiento formal, se desarrollan conceptos más complejos como la equidad, que es la creencia de que todos deben ser tratados del mismo modo, en esta etapa se emite un juicio moral tomando en cuenta la intención de la persona que ejecuta alguna acción.

A medida que los niños alcanzan niveles cognoscitivos más altos adquieren la capacidad de hacer razonamientos más complejos sobre temas morales. También aumenta su tendencia al altruismo y la empatía. Los adolescentes son más capaces que los niños más jóvenes de considerar la perspectiva de otra persona para resolver problemas sociales, tratar con relaciones interpersonales y verse como seres sociales. Todas esas tendencias fomentan el desarrollo moral. (Papalia, 2012, p.375)

Kohlberg (1969) describió tres niveles de razonamiento moral, cada uno dividido en dos etapas.

NIVEL	ETAPA 1	ETAPA 2
Nivel 1: sucede entre los 4 a 10 años, las persona actúan bajo controles externos y obedecen las reglas para evitar un castigo, o bien recibir recompensa.	Orientación hacia el castigo y la obediencia, los niños ignoran los motivos de un acto y se concentran en su forma física y sus consecuencias.	Propósito instrumental e intercambio, los niños se conforman a las reglas en aras de su interés y en consideración a lo que los demás pueden hacer por ellos.
Nivel 2: moralidad convencional, este nivel sucede después de los 10 años; las personas han internalizado los estándares de las figuras de autoridad, les preocupa ser buenas, agradar a los otros y mantener el orden social, muchas personas se quedan en este nivel, incluso llegando a la adultez.	Mantenimiento de las relaciones mutuas y la aprobación de otros. Los niños quieren agradar y ayudar a otros, pueden juzgar las intenciones de otros y desarrollan sus propias ideas de lo que es una buena persona.	Interés social y conciencia. A las personas les interesa cumplir sus obligaciones, mostrar respeto a la autoridad y mantener el orden social.
Nivel 3: Moralidad pos convencional, sucede entre	Moralidad de contrato o de los derechos individuales y	Moralidad de los principios éticos universales. Las

la adolescencia y la adultez temprana; las personas reconocen conflictos entre los estándares morales y hacen sus propios juicios con base a los principios del bien, la igualdad y la justicia.	de la ley democráticamente aceptada. Las personas piensan en términos racionales y valoran la voluntad de la mayoría y el bienestar de la sociedad.	personas hacen lo que a nivel individual consideran correcto, sin importar las restricciones legales o las opiniones de otros.
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

En 1987, Kohlberg propuso un nuevo nivel de razonamiento moral, la cual va más allá de las consideraciones de justicia, en este nivel los adultos reflexionan y se preguntan ¿Por qué ser moral?, de acuerdo a Kohlberg responder esa pregunta implica alcanzar una perspectiva cósmica. Un sentido de unidad con el cosmos, la naturaleza o Dios, que permite considerar las cuestiones morales ‘desde el punto de vista del universo como un todo’. (1987, p.191)(citado en Papalia, 2012, p.439). El logro de dicha perspectiva no es muy común, Kohlberg advirtió que este nivel de moral es análoga a la etapa más madura de la fe.

Desarrollo Moral, Ético y de Valores en la sociedad actual

A raíz de la Era Industrial nos han hecho creer que es naturaleza del ser humano ser egoísta, competitivo, avaro y codicioso. E incluso existen personas que piensan que una sociedad o comunidad que muestran actitudes de unidad, de servicio, de compartir, de solidaridad es sinónimo de que no han ‘progresado’ o mencionan que no se han ‘desarrollado’, de ahí la importancia de replantearnos ¿Qué es el desarrollo? ¿Cómo se evalúa el desarrollo y el progreso?. La sociedad actual está muy carente de valores, de moral y de ética. La gente se ha negado a reconocer que estos rasgos que habían dado el ser a la sociedad industrial no eran impulsos naturales, sino producto de las circunstancias sociales. Los rasgos de carácter engendrados por nuestro sistema socioeconómico, o por nuestra manera de vivir, son patógenos y a la larga enferman al individuo y, por consiguiente, a la sociedad. (Fromm, 1976, p. 241). Fromm también menciona que los cambios económicos sólo son posibles si ocurren cambios fundamentales de

los valores y las actitudes del ser humano, como una nueva ética y una nueva actitud hacia la naturaleza. Una nueva sociedad es posible solo si, en el proceso de desarrollarla, también se forma un nuevo ser humano, si ocurre un cambio fundamental de la estructura de carácter del hombre contemporáneo. (Fromm, 1976, p. 242). De hecho también cada vez es más evidente que si estos cambios profundos no se dan, la especie humana estaría en peligro de desaparecer.

Rikifin (2010) menciona que el 'desarrollo' de la Era Moderna tuvo dos caras, por una parte si bien se empezó a sembrar un mercado global, la iniciativa privada, los primeros empresarios, el consumismo, las fábricas, la tecnología y demás cosas que para muchos bien podrían ser 'los males' de esta sociedad; pero también paralelo al desarrollo de lo anterior, surgieron otros cambios significativos y también positivos, precisamente la Era moderna y la globalización fueron las bases para que el ser humano empezara a experimentar otras culturas, ya sea a través de ellos mismos o con personas que fueron conociendo gracias a la interconectividad que se presentó gracias a la Era Moderna.

Fue así que se empezó a desarrollar la vida urbana, donde en las ciudades había una gran mezcla de culturas, estas nuevas relaciones por una parte dieron origen a muchos conflictos, pero por otra también abrían la puerta a las relaciones con personas que hasta entonces se habían tenido por extrañas. Anterior a esto, las relaciones con el otro se limitaban a reducidos grupos, comunidades y familia, todos ellos vivían aislados de alguna manera. Al empezar a existir la vida urbana, aquellos grupos se vieron de repente ante nuevas oportunidades y nuevos retos. Encontrar lo similar en unos grupos diferentes reforzó la expresión empática y la hizo más profunda, llevándola por primera vez más allá de los lazos de parentesco. (Rifikin, 2010, p.430).

La confluencia entre una individualidad parcial y el contacto con una diversidad de pueblos que antes se tenían por extraños marcó un momento decisivo en la historia de la humanidad. El hecho de que una persona entrara en contacto con otras que no formaban parte de su grupo acentuaba, aunque sólo fuera un poco, su sensación de individualidad. Se dice que la vida urbana crea

aislamiento y soledad. Pero también crea una individualidad única capaz de identificarse con otras individualidades únicas por medio de la conciencia del otro. Ahora el reto del ser humano sería aprovechar este lado positivo de la Era Moderna para empezar a construir las bases éticas, morales y valores de una nueva sociedad, donde exista igualdad y equidad para todos los seres humanos, de cualquier cultura, religión y nivel socioeconómico.

2.5 Desarrollo vocacional y profesional

Pensar en el cuidado del desarrollo vocacional y profesional de las personas es también pensar en el cuidado del desarrollo de la sociedad, y recordemos que individuo y sociedad no están separados, sin embargo la realidad es que la vocación y la profesión es un tema que por lo mucho se convierte en una materia superficial en la preparatoria o bachillerato. A eso sumarle que el gobierno aborda el tema vocacional y profesional en base a la eficiencia económica que pueda obtener de lo mismo, de nuevo nos damos cuenta que hemos colocado el aspecto económico como el centro y la meta principal de nuestras vidas. Esta realidad se refleja en el día a día cuando se escucha a un ser humano que quiere estudiar o enfocar su vida profesional en el área de humanidades o en las artes, es muy común que la reacción de la mayoría de las personas hacia esa postura, deseo o anhelo sea de desaprobación, incluso hasta de lástima porque se imaginan que el futuro de esa persona estará lleno de incertidumbre, de carencia, incluso de rechazo, es como si toda la humanidad haya estado de acuerdo que no importa no saber cuál es mi vocación, no importa saber o no saber qué es lo que me hace feliz, no importa si mi carrera o profesión aporte algo positivo a nivel individual o social; lo único que importa es producir cada vez más y más dinero, lamentablemente en eso está enfocado el desarrollo vocacional y profesional.

Se sostiene, por ejemplo, que los servicios de desarrollo vocacional pueden dar sustento a las decisiones individuales a través de las cuales opera el mercado laboral, puede reducir algunas de las fallas de mercado, y puede dar sustento a reformas diseñadas para mejorar su funcionamiento normal. (Killeen, 1992) (citado en Watts, 2000, p. 2)

En realidad los servicios de orientación vocacional y profesional deberían estar orientados para relacionar a los estudiantes con programas de educación y capacitación que satisfagan sus necesidades e inspiren sus motivaciones, así se reduciría la deserción y se mejoraría el proceso del aprendizaje, pero primero es necesario cambiar el enfoque del desarrollo vocacional y profesional, hacia un enfoque integral.

A modo de conclusión de este apartado sobre las dimensiones del desarrollo, he sintetizado los hitos de las diferentes dimensiones en lo que se denomina trayectoria biográfica, la cual describimos a continuación.

2.6 Trayectoria biográfica

Sin duda alguna, la historia personal de cada ser humano marca una pauta en cómo se desarrollará a lo largo de su vida, pero como ya se ha mencionado y argumentado anteriormente no es el único factor a considerar. A continuación, se explicará los estilos de crianza, los cuales fueron formulados a partir de una investigación realizada por Diana Baumrind (1971), ella clasificó tres estilos de crianza: crianza autoritaria, crianza permisiva y crianza autoritativa y posteriormente en 1983 Eleanor Macoby y John Martin agregaron un cuarto estilo de crianza: crianza negligente o no involucrado. Estos cuatro estilos de crianza han sido referente para muchas investigaciones posteriores, incluyendo algunas investigaciones hechas en México, las cuales también serán mencionadas.

Existe bastante investigación que muestra que los factores de crianza tienen gran importancia para la vida adulta. La situación presente de cualquier persona adulta está altamente influida por su trayectoria de vida. Muchos trabajos desde la psicología han mostrado la importancia de los traumas, vacíos, hábitos y valores que se adquieren durante la infancia tienen en la vida adulta de las personas. (Turner, 1970) (Citado en Felicidad y estilos de crianza parental, p.1)

De acuerdo a Baumrind (1971) la crianza autoritaria usa como principales recursos el control y la obediencia incondicional, en este estilo generalmente los

padres imponen un sistema de normas de conducta y castigan de manera arbitraria y enérgica por no cumplirlas. Estos padres son emocionalmente distantes de sus hijos, por lo que los hijos tienden a ser más retraídos y desconfiados. Por otra parte, la crianza permisiva hace hincapié en la autoexpresión y autorregulación, los padres permisivos exigen poco y permiten que los niños supervisen sus propias actividades, cuando se tienen que establecer reglas, los padres explican los motivos para hacerlo, suelen consultar a los hijos para tomar ciertas decisiones y rara vez existe un castigo, a comparación del anterior estilo, estos padres si muestran calidez hacia sus hijos, no son controladores ni exigentes, como consecuencia los niños criados con este estilo en edad preescolar tienden a ser inmaduros y son los que muestran menos autocontrol y menos exploración. Después está la crianza autoritativa, la cual hace énfasis la individualidad del niño, pero también subraya las restricciones sociales, los padres autoritativos tienen confianza en su habilidad para orientar a sus hijos, pero también son capaces de respetar las decisiones independientes de los niños, sus intereses, opiniones y personalidades, tienden a ser cariñosos y muestran aceptación, pero también exigen buena conducta y son firmes en mantener las normas, cuando es necesario imponen castigos sensatos y limitados, en un contexto de calidez y apoyo, favorecen la disciplina inductiva, explican a través del diálogo la causa de sus posturas, de esta forma los niños criados con este estilo se sienten seguros por saber que son queridos y lo que se espera de ellos, tienden a mostrar confianza en sí mismos y mayor autocontrol, también son más asertivos, curiosos y felices. Por último se encuentra el estilo de crianza negligente o no involucrado, describe a padres que a causa del estrés diario o incluso depresión se concentran más en sus necesidades y descuidan a su hijo, los niños con este tipo de crianza tienden a desarrollar trastornos de conducta en la niñez y adolescencia.

Posteriormente, en 1986 Super y Harkness desarrollan el concepto de 'nicho del desarrollo' con una visión más amplia e integral sobre la trayectoria biográfica, este concepto concibe el desarrollo del ser humano desde el momento de su concepción y lo hace mediante dos puntos de vista que se complementan: el

psicológico que se ocupa del proceso de cambio, y el antropológico que se enfoca hacia la cultura y la manera en que ésta influye en el comportamiento del individuo. Este marco nos orienta hacia la regulación que hace el medio ambiente, físico y cultural, sobre el microambiente del niño. (Linares, 1991, p. 116). Desde esta perspectiva, el desarrollo depende de: a) las condiciones físicas y sociales del medio en que se desarrolla, b) los valores y costumbres de la cultura en la que el niño y su familia viven y tienen sus raíces, c) la estructura psicológica de la persona responsable de su cuidado y crianza, y d) las características particulares del niño.

Las condiciones físicas y sociales del medio ambiente en el que se desarrolla la vida cotidiana del niño influyen en el tipo de interacción que tiene; en la necesidad de adquirir y ejercitar ciertas conductas; y en la oportunidad que se le da para desarrollarlas. En esta dimensión se incluyen aspectos tales como clima, tipo de asentamiento, formas de subsistencia, organización familiar, asignación de roles, etcétera. (Linares, 1991, p. 116)

La manera en que los miembros de una sociedad acostumbran a criar a sus hijos depende de las condiciones físicas y sociales del medio. Las costumbres se ajustan a las condiciones ecológicas y culturales; están integradas en la vida diaria y no necesariamente son conscientes o están articulados como normas de comportamiento, con frecuencia se 'dan por hecho' y constituyen la respuesta del grupo a las necesidades del niño en determinada edad y en determinado contexto. Si bien las necesidades básicas son las mismas para todos –alimentación, salud, afecto, condiciones propicias para la exploración y el aprendizaje, etc.- la manera en que se satisfacen está directamente determinada por las condiciones físicas y sociales del medio ambiente inmediato en el que nace y se desarrolla el niño, así como por las creencias y actitudes de las personas que estén a cargo de la crianza.

Sin duda, la institución de la familia ocupa un papel central en la vida de las personas, en el seno familiar se adquieren gran parte de los valores, actitudes, intereses y destrezas que el ser humano desarrollará y empleará a lo largo de su

vida, también de la familia se desprenden factores como autoestima, desarrollo de la identidad, habilidades de confianza y resiliencia, desempeño académico y otras conductas que definen la trayectoria de vida de las personas y que sin duda impactan en su desarrollo humano integral. El estilo de crianza influyen en los recursos que las personas tienen para afrontar y recuperarse de alguna crisis, así como la capacidad para aprovechar oportunidades

Un estudio realizado en México (2012) en la ciudad de Monterrey buscaba recolectar información para saber que tipo de crianza predomina en México, tomando como base las investigaciones de Baumrind (1971), la investigación se llamó: Estilos de crianza parental y su relación con la felicidad, se entrevistaron a 2250 personas, todas en condiciones 'sanas' al menos físicamente y con sus necesidades básicas cubiertas, y se emplearon 11 preguntas para recaudar información acerca de que estilo de crianza predominó más en sus hogares y los resultados arrojaron que predomina el estilo de crianza autoritario con un porcentaje de 55%, donde los padres se muestran más emocionalmente distantes que las madres, de ahí siguió el estilo de crianza autoritativo con un porcentaje de 30%.

Se puede concluir que a comparación de otros países donde han hecho estudios similares, como Estados Unidos y Australia donde ahí predomina el estilo de crianza autoritativo, incluso cuando Diana Baumrind en 1971 realizó su investigación ya predominaba el estilo de crianza autoritativo en Estados Unidos, y eso fue hace más de 50 años, por lo que en México aun tenemos una cultura de obediencia, sumisión, amenaza y por lo tanto poca capacidad para contactar y gestionar nuestras emociones, y esto definitivamente impacta a largo plazo la vida de las personas en su capacidad y habilidad para enfrentar las adversidades y desafíos que naturalmente la vida presenta. Pero como se explicará en próximos capítulos esta situación tiene un trasfondo cultural e histórico y que siempre ha estado latente en el inconsciente colectivo.

Hasta este capítulo, hemos revisado la importancia de las dimensiones del desarrollo y cómo funcionan en conjunto para determinar socialmente al individuo.

De igual manera, la familia así como otras instituciones sociales tienen un papel fundamental en el cómo se va a lograr el desarrollo humano integral ya que, en el ámbito individual, primero es necesario lograr un óptimo desarrollo neuropsicológico. Esta dimensión es la base para que el ser humano experimente las demás dimensiones, que en la mayoría de los casos, el desarrollo cerebral alcanza un funcionamiento normal en los primeros años de vida con la intervención directa de los padres o los cuidadores sin que las instituciones sociales parezcan cobrar mayor predominancia.

Posteriormente, con las bases neuropsicológicas se va sembrando el desarrollo cognitivo, donde desde la niñez hasta la adultez vamos adaptando, asimilando y acomodando nueva información que se encuentra disponible en el ambiente, lo que convierte esta dimensión en un proceso social, cultural y colaborativo, donde la principal herramienta es el lenguaje. Al ser el desarrollo cognitivo un proceso social, se asume que el desarrollo de nuestros pensamientos están sujetos y en gran medida determinados por los valores que predominen en dicha sociedad, que en este caso son principalmente valores económicos, mercantiles y de consumo y esto se refleja en los sistemas educativos, en nuestras creencias respecto al amor y la fe y de ahí la importancia de aprender a cuestionar lo que está 'establecido'. A la par del desarrollo cognitivo también sucede el desarrollo psicológico, afectivo y social donde nuevamente se refleja los valores predominantes.

Capítulo 3: Desarrollo Humano y Factores Psicosociales

En este capítulo se profundizará en la dicotomía individuo – sociedad, como ya se ha expuesto antes: estas dos entidades se comprenden como unidad, más no separadas y en realidad ambas se reflejan; existen en interdependencia. Sin embargo, existen pensamientos, creencias e internalizaciones que están en la psique de cada individuo, pero que tienen un origen totalmente social, incluso se podría decir que se crearon estructuras para que esto sea posible. Así también lo menciona Pichón Riviere:

Somos conscientes de las pautas y normas sociales, pero no somos conscientes de las pautas, modelos y prohibiciones ‘internalizadas’ mediante las cuales la sociedad se hace presente dentro nuestro. Esta ‘internalización’ se da mediante diversos mecanismos de control e integración social. (1977, p. 2)

Durante el desarrollo de este capítulo se abordará, en primer lugar, el marco teórico sobre los factores psicosociales desde la perspectiva del Psicoanálisis Social de Pichón Riviere (2007); en segundo lugar, los mecanismos de influencia social como la condescendencia, el poder discurso y también el papel de la democracia, para analizar cómo han afectado a las estructuras internas de la sociedad, provocando fenómenos como la corrupción y que estas dinámicas son reforzadas a través de mecanismos como la desatención selectiva, una teoría desarrollada por Martín Baró (1987) y que se abordará en este capítulo. Por último, se explicará la función de las Políticas Públicas y cómo es posible construir una mejor sociedad de adentro hacia afuera a través de la participación ciudadana.

3.1 Hacia una comprensión sobre los factores psicosociales

Retomando a Riviere (1977), el individuo como una resultante dinámica del interjuego que se establece con los objetos internos y externos, en constante interacción dialéctica que dará como producto sus diversos comportamientos, creencias y pensamientos; es en esta interacción dialéctica donde surgen los factores psicosociales. Riviere tenía el interés de saber las condiciones concretas de la existencia humana y para ello consideró necesario saber cómo interactúan individuos, grupos e instituciones en una vida cotidiana históricamente determinada y así explicar la multiplicidad de determinaciones que nos determinan en nuestras diversas prácticas. Pichón Riviere sostiene que el ser humano parte de un esquema referencial -parecido a Piaget y Vigotsky- por el cual observamos al mundo:

Este ‘aparato para pensar’ nos permite percibir, distinguir, sentir, organizar y operar en la realidad. A partir de un largo proceso de identificaciones con

rasgos de las estructuras vinculares en las cuales estamos inmersos construimos, este esquema referencial que nos estabiliza una cierta manera de concebir al mundo que de no ser así, emergería en su condición de desmesura, inabarcabilidad y caos. (p. 6)

La era moderna ha obligado al ser humano a tener un esquema referencial que pueda ser flexible, permeable y con posibilidades de que sea sostén de una interrelación dialéctica hombre – sociedad. Como mencionamos anteriormente, el individuo y la sociedad están llenas de significados que en el transcurso de la vida hemos aprendido y transmitido por generaciones; para analizar estas significaciones sociales Riviere distingue tres ámbitos de análisis: 1) el Psicosocial, que corresponde al individuo, 2) el Socio-dinámico, que está compuesto por los grupos sociales y 3) el Institucional y Comunitario; pero hace énfasis que estos tres ámbitos son interdependientes, no se puede hablar uno sin tomar en cuenta los otros dos factores. En esta investigación: Desarrollo Humano Integral y Factores Psicosociales, el término psicosocial hace referencia a la relación existente entre el sujeto, las dinámicas sociales y las instituciones y comunidades, donde la psique del individuo procesa la información que a diario, desde sus primeros años de vida recibe de estas tres esferas y va creando sus símbolos y significados que empleará en la vida cotidiana. Mientras que el término factor es entendido como un elemento, circunstancia, influencia, que contribuye a producir un resultado, en este caso el resultado es nuestra sociedad actual.

Estos tres ámbitos nos permiten visualizar no solamente los escenarios en los que el proceso de socialización se institucionaliza con el objetivo de producir las subjetividades planeadas y también permite comprender las distintas lógicas y por lo tanto distintas metodologías, técnicas y dispositivos de intervención en el momento de operar sobre ellas. Los ámbitos son concebidos como interdependientes como los grandes mediadores de la macro estructura social, en la constitución de la subjetividad. (Riviere, 1977)

Tal como se explicó en el capítulo dos; nuestro desarrollo psicológico afectivo y social está profundamente relacionado a los valores que predominan en

la sociedad donde se ha nacido, que en este caso es una sociedad materialista y de consumo, por lo tanto, al observar con detenimiento las dinámicas sociales del día a día, se puede constatar que esos valores mercantilistas se manifiestan en aspectos tan profundos y complejos como la fe y el amor, muchos pensarían que esos dos aspectos de la vida humana son 'personales' y que cada persona 'elige' como vivirlo. Pero no es del todo así, gracias a diversas instituciones, grupos de influencia y mecanismos de persuasión como la publicidad y el discurso se ha logrado influenciar en gran medida las percepciones que tengamos de lo que es ser feliz, exitoso, lo que es el amor, entre otras cosas.

Por lo tanto, hablar de factores psicosociales también es hablar de grupos, de instituciones y de comunidad.

3.2 Factores Psicosociales presentes en nuestro contexto

En esta reflexión, proponemos como factores psicosociales a analizar , los siguientes: el poder de la palabra y el discurso, este factor se ha convertido más bien como un medio de persuasión y ha dejado de importar la congruencia entre la acción y el discurso; el segundo factor es la Condescendencia, también considerado como un mecanismo de influencia social a través por el cual se termina cediendo ante los deseos de alguien más, posteriormente el tercer factor es la democracia, considerado como una moderna y justa forma de gobierno que sin embargo, no está funcionando y más bien pareciera un callejón sin salida y por último, el cuarto factor es la corrupción, un factor que hasta cierto punto se ha 'normalizado' pero que sólo bloquea el desarrollo a la mayoría de las personas y refleja los valores que predominan en nuestro país.

Cabe señalar en este apartado los niveles de razonamiento moral desarrollado por Kohlberg (1969) –que se explicaron en el capítulo dos-. Él menciona que después de los diez años, las personas han internalizado los estándares de las figuras de autoridad, donde al ser humano le preocupa ser bueno, agradar a los otros y mantener el orden social, incluso este autor recalca

que muchas personas se quedan en este nivel de razonamiento moral. Eso podría explicar en parte porque se repite con facilidad los fenómenos psicosociales mencionados, a pesar de darnos cuenta que no nos benefician y que bloquean nuestro DHI.

Como lo mencionaba Anna Arendt (1958), la sociedad en la que actualmente vivimos no existiría sin la actividad humana que lo produjo y por actividad humana debemos entender tanto la física, como la mental; porque primero surge la idea y posteriormente se ejecuta en el exterior. Todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos.

El poder de la palabra y el discurso

En la actualidad, pareciera que las personas le dan mayor importancia a lo que se dice y no a lo que se hace, esto se puede apreciar perfectamente en el ámbito político, pues el 'hacer' política se ha convertido en emitir discursos de manera estratégica con la única finalidad de llegar al poder, se volvió común que los medios de comunicación se centraran en el discurso de representantes políticos y no en el seguimiento de sus acciones, podemos comprobarlo al ver que muchos políticos y funcionarios recurrieron al poder del discurso y prometen muchas cosas como progreso, empleo, terminar con la pobreza, mejores servicios de salud y educación, etc., pero sabemos que esas promesas nunca se cumplen, todo queda en palabras, pero eso ha sido suficiente para poder llegar y permanecer en el poder.

En realidad es imposible garantizar una promesa en el momento en que se realiza, mucho menos en el ámbito político, público, social porque esa esfera siempre está en constante cambio, sin embargo, funcionan y los humanos creen porque al prometer, por ejemplo: 'voy a erradicar la pobreza' el sector que se encuentra en esa situación interpreta: 'esa persona nos vendrá a salvar y hará todo el trabajo necesario para salir de esta situación' y con eso automáticamente

se le da todo el poder a cierta persona o partido político, y eliminamos nuestro poder de participación y acción.

No obstante, el verdadero poder se genera cuando las personas se reúnen y 'actúan de común acuerdo' y este desaparece en cuanto se dispersan, la fuerza que las mantiene unidas es la fuerza de contrato o de la mutua promesa, pero que nada tiene que ver con el tipo de promesa que se realiza en campañas políticas; cuando se ejerce este tipo de poder no se está buscando hacer campaña, recibir dinero para publicidad, etc., la base del tipo de poder de común acuerdo es el bien común.

La Condescendencia: un mecanismo de influencia social

La condescendencia es una forma de influencia social, la influencia social implica el ejercicio o el comportamiento de otros, en una dirección en particular. (Rodríguez, 2012); es una manera en que los seres humanos afectan o modifican los sentimientos, comportamiento y pensamiento de otros. El término condescendencia proviene del latín *condescendere* que significa descender para colocarse en la posición que otra persona o agente desea. Robert Cialdini (2012) se refiere a la condescendencia como a la adaptación y acomodo a los gustos y costumbres por benevolencia o indolencia; por benevolencia es acceder al cambio de conducta, opinión o gusto a través de buena voluntad o afecto hacia personas sobre las que se tiene autoridad, mientras que por indolencia sería realizar este cambio a través de la indiferencia, donde el sujeto no se siente conmovido o afectado por dicho cambio.

Cialdini (2012) considera seis principios que originan esta conducta, pero para uso de esta investigación sólo se nombrarán tres, las cuáles son las más empleadas en nuestro contexto a través del ejercicio del poder, ya sea a través de representantes políticos o principalmente de instituciones. La primera es el principio de la escasez; donde se valoran e intentan asegurar oportunidades que son escasas o que pueden disminuir en su disponibilidad; el segundo principio es

el de la reciprocidad, sucede cuando las personas aceptan el cambio como una forma de compensación por lo que han hecho otras personas y por último, el tercer principio es de la autoridad, donde se accede al cambio por petición de una figura de autoridad.

Estos principios han sido claves en el ejercicio del poder y la manipulación de las masas; el principio de escasez es muy utilizado incluso desde el discurso y luego se traspa en las instituciones, lo podemos ver en la forma en que los políticos e instituciones intentan solucionar la pobreza –que precisamente es un fenómeno que simboliza la escasez-. La táctica consiste en hacer creer a la población que la economía está muy difícil, que casi no hay recursos, pero que se está haciendo todo lo posible para solucionarlo, y dentro de esas soluciones suelen ofrecer programas de apoyo que se fundan en una filosofía asistencialista y esa ayuda viene de manera vertical. Dicha ‘ayuda’ nada tiene que ver con el desarrollo, pero las personas y comunidades lo aceptan, porque caen en el discurso de la escasez y también para su comodidad, este tipo de dinámicas también logra que la población no ejerza su poder como colectividad y permanece pasivo, es muy común escuchar frases como ‘pues al menos eso que nos da el gobierno’, y así ha sido durante muchas generaciones.

El segundo principio mencionado es el de la reciprocidad, también todo sucede a través del discurso, un claro ejemplo es el actual presidente, desde su campaña manejó la reciprocidad y la empatía hacia los grupos vulnerables –sobre todo el sector pobre- y se comprometía a través de su discurso a reparar todo el daño que los gobiernos anteriores habían causado por el abuso de poder, no sólo logró ganar las elecciones y la simpatía del sector mencionado, sino que también ha logrado que sus seguidores realmente creen que está resolviendo ese problema y la realidad es que sigue siendo igual, sigue ‘ayudando’ a través de la filosofía asistencialista, y una vez más no se llega al desarrollo. Por último, se encuentra el principio de autoridad, quizá este principio ya no se vea tan evidente en nuestro contexto, pero es importante recalcar que fue el principio por el cual los españoles ejercieron su poder y la población no tenía otra opción más que

aceptarlo porque se encontraban bajo su dominio, es relevante mencionar este principio porque recordemos que estas dinámicas quedan aprendidas y grabadas en nuestra memoria colectiva. También hay que resaltar que este último principio se infundió principalmente a través de la institución de la Iglesia, a través del miedo y la obediencia absoluta –y sin derecho a cuestionar- hacia un ser superior, recordemos que durante muchos años Iglesia y Gobierno trabajaron juntos para tener mayor dominio sobre la sociedad.

La democracia, ¿una ilusión?

Se tiene la creencia que la democracia es el mejor y más evolucionado sistema de gobierno, pues guarda la promesa de que todos tenemos voz y voto, también que esto impediría la existencia de regímenes autoritarios y que la población siempre estaría en libertad para escoger a sus representantes.

La democracia es un conjunto de reglas que establecen que todos deben tomar parte en la decisión y la decisión debe ser tomada naturalmente después de un debate, por unanimidad o por mayoría, nos deja entrever que a libertad de entrada es un concepto peligroso para la existencia del estado mismo, o bien, se vive bajo un esquema de libertad, pero bajo los principios reconocidos en ese estado como tales. (Bobbio, 1986, como se citó en Herrera, 2018, p. 293)

Siguiendo esta línea Giovanni Sartori (1989) reflexiona sobre la democracia y menciona que es un mecanismo de toma de decisiones públicas vinculantes y susceptibles de ser impuestas mediante la coacción del Estado. Posteriormente Galli (1999) percibe la democracia como ‘un callejón sin salida’:

Derivado de la complejidad de la democracia, pueden existir múltiples posibilidades escondidas en sus pliegues, que problematizan la necesidad que hoy se presenta: la persecución de un nosotros inventado, una seudocomunidad en busca de una política igualitaria, el populismo se

vuelve instrumento de una política que en realidad es aún más distante del pueblo de lo que era la política tradicional. (Herrera, 2018, p. 293)

Un recorrido en la Historia de la Democracia

Gaetano Mosca un sociólogo, politólogo, político y senador vitalicio de Italia (1923) menciona que el otorgamiento del sufragio es como una especie de concesión de las clases dirigentes. La minoría de la clase dirigente, al otorgar el voto, pero sin renunciar ni intentar renunciar a su control, pudo descargar su conciencia culpable y evitar la acusación de principios contradictorios que amenazaba no sólo su conciencia sino también su poder. (Michels, 1969, p.85). Y por último Rousseau, en su libro 'Contrato social' (1762), dice: 'si tomamos el término –democracia- en su significado más riguroso, nunca existió una verdadera democracia, ni existirá jamás. Es contrario al orden natural de las cosas que el gran número gobierne y que el pequeño número sea gobernado' (citado en Michels, 1969, p. 86). Quizá era muy pronto para que en esa época todos estos autores pensarán en la posibilidad de la democracia participativa. El estilo de democracia actual y en nuestro contexto empezó a surgir en el S. XVIII, aunque en México llegó mucho después y solo se permitía a los hombres votar, fue hasta 1953 que también las mujeres tuvieron el derecho a votar. Vilfredo Pareto en 1902, propone su doctrina 'Circulación de las élites'.

En síntesis, dicha teoría sostiene que no puede existir asociación alguna sin una clase dominante, pero que las clases dominantes sufren una rápida decadencia. Al principio, se debilitan; luego experimentan un proceso de disolución; finalmente, sucumben en lo moral y en lo físico y ceden el terreno a una nueva clase dominante que surge del pueblo. (Michels, 1969, p.63)

Sin embargo, Michels (1969) reflexiona sobre la doctrina de Pareto y menciona que el proceso que describe esta teoría ocurre más a menudo bajo una amalgama perenne de nuevos elementos con los viejos que bajo la forma de un cambio absoluto. La expresión popular de que 'todos los partidos son iguales' no

está nada lejos de la realidad, expresa todo lo anterior mencionado, incluso en este nuevo régimen en nuestro país con MORENA, es muy bien sabido que demasiados ex priistas se convirtieron en morenistas de la noche a la mañana.

La Corrupción

Montesquieu (1708) se dio cuenta de que la característica sobresaliente de la tiranía era que se basaba en el aislamiento –del tirano con respecto a sus súbditos y de éstos entre sí debido al mutuo temor y sospecha- y, de ahí que la tiranía no era una forma de gobierno entre otras, sino que contradecía la esencial condición humana de la pluralidad, el actuar y hablar juntos, que es la condición de todas las formas de organización política. La tiranía impide el desarrollo del poder, no sólo en un segmento particular de la esfera pública sino en su totalidad; dicho con otras palabras, genera impotencia de manera tan natural como otros cuerpos políticos generan poder. Solo la tiranía es incapaz de desarrollar el poder suficiente para permanecer en la esfera pública; por el contrario, fomenta los gérmenes de su propia destrucción desde que cobra existencia. (Arendt, 1958, p. 260). Incluso también Nietzsche en su libro ‘Genealogía de la moral’ reflexiona sobre la búsqueda del poder y menciona que lejos de ser una característica de los fuertes, se halla, como la envidia y la codicia, entre los vicios de los débiles y posiblemente es el más peligroso.

El término corrupción deriva etimológicamente del latín *corruptio* y/o *corrompere*, que significa ‘romper juntos’. Es muy bien sabido que en nuestra sociedad la corrupción es un medio de movilidad social, promovido, en buena parte, por la situación de escasez de oportunidades para el desarrollo económico y social, pero, también, como un medio para acceder a bienes materiales, aceptación social; lo que conlleva tolerancia tanto de los actos como de las personas corruptas. Si una sociedad mantiene como valor el enriquecimiento a cualquier costo y por los medios que sea, lo más seguro es que tenga una alta tolerancia hacia los que se corrompen. (Carbonell y Vázquez, 2003, como se citó en Martínez, 2009, p. 139). Aunque se trata de un proceso en donde se establecen acuerdos, lo que impera es el interés personal sobre el de la

colectividad, la impunidad facilita la aparición de un imaginario social en donde todo está permitido.

La corrupción funciona en una escala egoísta, desalentando la movilización de grupos, pues su lógica destaca la apropiación individual por encima de lo compartido, lo tangible sobre lo intangible y lo inmediato por el porvenir a largo plazo. La corrupción se convierte en un mecanismo de control social, al evitar dar solución a las demandas desestabilizadoras de grupos y clases, ya que compensa a los que satisfacen sus demandas en una dimensión particular. (Morris, 1992, como se citó en Martínez, 2009, p.140)

El hecho de que el fenómeno de la corrupción esté tan normalizado en nuestro país, sugiere que la mayoría de los mexicanos tiene una moralidad convencional que es el nivel dos del razonamiento moral, de acuerdo a la teoría de Kohlberg (1969), donde las personas han internalizado los estándares de las figuras de autoridad, y no se atreven a poner en duda lo que la mayoría aprueba por temor a romper el orden social, en este nivel existe una preocupación por el mantenimiento de las relaciones mutuas y agradar a otros y obtener su aprobación. Por una parte existe un interés por mostrar respeto a la autoridad, pero por otra parte en la mayoría no se cuenta con la capacidad para cuestionar directa o indirectamente a dicha autoridad.

La corrupción es un fenómeno propio de los regímenes políticos no desarrollados. Por su parte Lomnitz (2000) subraya que la noción de corrupción es una categoría cultural y que forma parte de nuestro sentido común.(citado en Martínez, 2009, p. 136). La corrupción significa una actividad social relacionada con la tergiversación, decadencia, degeneración, abuso, ilegalidad, envilecimiento e inmoralidad. La comprensión de estos fenómenos se estructura histórica y metafóricamente; observar el fenómeno de la corrupción desde una perspectiva social, permite abordar a la corrupción teniendo en cuenta aspectos que en otros ámbitos pasan desapercibidos, tales como el desenvolvimiento de las personas a partir de sus sistemas de creencias y valores.

La perspectiva científica tradicional olvida que las personas son seres que se relacionan con sus congéneres y con su medio a partir de un sistema de creencias y de valores, propios de un contexto, los cuales se traducen en actos cotidianos que tienen un sentido distinto a la perspectiva abstracta, objetiva e impersonal del conocimiento científico, ya que los actos de la vida cotidiana se rigen por una legitimidad social. (Guimelli, 2004, como se citó en Martínez, 2009, p. 140)

Para que la corrupción se lleve a cabo, es necesario la participación por lo menos de dos sujetos, el que corrompe y el que se deja corromper. La corrupción también se puede interpretar como una expresión de conformismo, es una 'adaptación' donde las personas suelen integrarse en un determinado grupo o ambiente para evitar futuros conflictos, teniendo básicamente dos opciones: 'o le entran o se salen', esto tiene como consecuencia que las personas perciban como legítimas sus acciones. Existen otras dinámicas psicosociales fomentadas desde el poder que complementan los factores psicosociales explicados hasta el momento, y una de ellas es la desatención social, desarrollada por Martín Baró.

3.3 La desatención social

La desatención selectiva

En la escuela de la Gestalt existe una Ley que establece que "El todo es más que las suma de sus partes", pero la percepción humana está influenciada por diversos factores tanto internos como externos que nos limitan, para solo percibir solamente ciertos elementos de esa totalidad. Inconscientemente elegimos que ver y que no ver de la realidad que constantemente se nos presenta; en el acto de percibir se da una organización que no viene simplemente determinada por las propiedades de los elementos percibidos, lo interesante es el proceso mediante el cual seleccionamos los elementos que sí percibimos, seleccionar quiere decir que se aceptan unos datos, mientras otros son desechados dentro del contexto vivencial del individuo y, por tanto, de su esquema de significantes. Martín Baró sostiene que la desatención selectiva es un mecanismo de defensa.

La desatención selectiva constituye un mecanismo de defensa psicológica, mediante el cual el individuo configura su percepción, su conocimiento, en otras palabras, configura su mundo. No es que los datos desatendidos hayan caído en el olvido; es que intencionalmente se les ha hecho a un lado. No es que los estímulos ignorados no tengan importancia. Todo lo contrario: tienen una importancia fundamental, tanta, que ellos solos podrían hacer cambiar el mundo del individuo, podrían obligarle a modificar su conducta. Esa es precisamente la razón de que se les haya apartado, su ausencia permite que el mundo edificado por el individuo mantenga su cohesión y con constancia y sobre todo no entre en una crisis. (Baró, 1986, p. 98)

Este proceso de desatención selectiva no sólo ocurre a nivel individual, sino desafortunadamente es un mecanismo que se usa a nivel social, donde de igual manera que el individuo, su estructura interna no se encuentra apta para poder percibir y procesar todos los elementos, por su debilidad interna, se siente incapaz de afrontar los cambios, lo que ocurre también a muchas sociedades. Donde la estructura interna está tan carente, sin valores, moral, corrupta, que tienen que recurrir a todas las defensas posibles para lograr su supervivencia. Y precisamente uno de los mecanismos sociales más aplicados es la desatención selectiva. Baró (1986) se refiere a ese mecanismo mediante el cual el poder oficial edifica su mundo ignorando selectivamente el significado de aquellos datos sociales cuya conciencia le obligaría a cambiar y a cambiar radicalmente. Debemos entender como poder oficial no sólo al Presidente y el poder ejecutivo, son todas aquellas instituciones oficiales, autónomas que tienen una responsabilidad, cuenta con una organización con funciones definidas y con un lugar reconocido dentro de la estructura nacional.

Este mecanismo es lo que ha permitido que la élite que ocupa el poder, pueda permanecer ahí, donde ellos obtienen todos los beneficios posibles y puedan seguir en la cima, mientras todos los demás que es la gran mayoría, permanece muy por debajo de ellos, con oportunidades de desarrollo totalmente

desproporcionadas a comparación de esa élite. En el fondo, todas estas instituciones sociales, todos estos organismos, se sienten débiles: saben que su situación privilegiada se mantiene gracias a un equilibrio precario, en el que los más tienen que soportar sobre sus espaldas a los menos, que son ellos. (Baró, 1986, p. 99)

La desatención selectiva social puede adoptar diversas formas, se mencionarán tres, que son las que principalmente de usan en México y también en América Latina. De acuerdo a Martín Baró (1989):

- 1) El desplazamiento, sucede cuando las autoridades y altos funcionarios deciden poner atención a problemas secundarios y dedican mucho tiempo y espacio sobre todo en los medios de comunicación para que la población también considere importante esos temas y problemas como algo importante que necesita atención. Con el desplazamiento los problemas reales pasan a segundo plano y no forman parte de los objetivos del gobierno, sin embargo esto sucede con cierto 'respaldo' de la población; pues a través de los medios de comunicación, nos hacen creer que eso es lo importante. Uno de los recursos que más ayudan al desplazamiento es la burocratización de las funciones públicas, a diversos niveles. Hay tres formas de desplazamiento: 1) La atención a problemas que no son problemas: eventos deportivos, culturales, etc. 2) Transferir la atención de los aspectos de fondo a los aspectos más superficiales y aparentes de los problemas, por ejemplo: del problema educativo al de la construcción de escuelas, del problema de salud al del funcionamiento de hospitales y la 3) Cuando la atención queda detenida en los aspectos formales que configuran el problema, con lo que este queda diluido en los trámites y lentitud de la burocracia. No es que se ignoren los problemas; sencillamente, no se concientiza su significación.
- 2) El nominalismo: A nivel gubernamental, el nominalismo se manifiesta a través de los discursos oficiales, donde los funcionarios públicos hacen creer a la población a través del lenguaje -recordemos que el lenguaje

construye verdad- que los problemas como la pobreza, la escasez de recursos entre otros, se están afrontando día con día, que ellos están cumpliendo lo que prometieron en sus campañas, y que trabajan con mucho esfuerzo para mejorar al país, incluso nos hacen creer que ya se empiezan a ver resultados, gracias al esfuerzo y trabajo que han realizado. Con este mecanismo, los problemas quedan resueltos de manera verbal, con el apoyo de la publicidad y los medios de comunicación. El nominalismo constituye una de las formas más sutiles de desatención selectiva. Son las palabras las que se enfrentarán, no las realidades.

- 3) El mimetismo político: es aquella manera de percibir y afrontar las realidades locales y nacionales a través de esquemas de comprensión y de resolución importados y aceptados acríticamente. Al copiar servilmente las técnicas y planteamientos ajenos se pierde la capacidad de percibir las dimensiones peculiares de los propios problemas y, por tanto, se imponen soluciones que selectivamente dejan de lado las verdaderas dolencias. En México sucede con frecuencia que los políticos quieren imitar a otros países, principalmente a Estados Unidos, obviamente esto nunca funciona porque en ambos países las realidades y el contexto histórico son completamente distintas.

3.4 El papel del gobierno

Erich Fromm (1976) en su libro 'Del tener al ser' hace una distinción entre tener autoridad y ser autoridad y clasifica dos tipos de autoridad, la racional y la irracional, la primera se basa en la capacidad, este tipo de autoridad ayuda a las personas a desarrollarse, mientras que la autoridad irracional se basa en la fuerza y la explotación. Si bien en antiguas civilizaciones prevalecía la autoridad racional, ahora, el paso del tiempo fue dando como resultado la creación de sociedades más complejas y la autoridad racional se vio desplazada por la autoridad irracional. Donde si bien la primera era basada en la capacidad y experiencia de la persona, ahora la nueva se basaba en la posición social.

El surgimiento de los Estados Nacionales

El Estado nacional o Estado nación es una nueva institución relativamente reciente di

señada como forma de gobierno de la sociedad humana; es una creación orgánica con raíces en una cultura, un lenguaje y unas costumbres comunes que, con el tiempo ha evolucionado hasta el Estado Moderno. Sería más bien una 'comunidad imaginaria', un constructo artificial creado en gran medida por la élite política y económica, con el objetivo de fomentar la expansión de los mercados nacionales y asegurar las colonias de ultramar. (Rifikin, 2010, p. 304).

Tanto los Estado-nación como los mercados nacionales aparecieron al mismo tiempo, relacionándose de manera simbiótica. El 'arma' del Estado nacional es su capacidad de otorgar una nueva identidad colectiva a cantidades cada vez más grandes de agentes libres y autónomos que eran parte de la esfera social y pública, pero también tomando en cuenta el elemento de la propiedad privada, el Estado regula estos intercambios y relaciones.

Existía un gran reto para los primeros Estados nación; por una parte tenía que impulsar el libre mercado y eliminar toda resistencia a la libertad de comercio y por otra parte debía contar con el apoyo de sus habitantes o ciudadanos. En respuesta a este gran desafío fue crear una narración sobre un pasado común lo suficientemente atractivo que pudiera penetrar el imaginario de las personas y de esta manera lograr que los habitantes construyeran una identidad común, que además era compartida con todos los demás, lo cual le daba aún más fuerza. (Rifikin, 2010, p. 307)

Todos los Estados nacionales de la Edad Moderna han creado su propia historia a conveniencia del sistema político y económico. Como ya lo vimos anteriormente, esto se logra a través de distintas maneras y prácticas como monumentos, fechas y personajes conmemorativos, así como rituales y distintas festividades. Es como si hubiese habido un acuerdo entre la ciudadanía y el gobierno, donde a cambio de la lealtad del ciudadano, el Estado se comprometía a

proteger su derecho a poseer e intercambiar propiedades o cosas en un mercado libre. Para lograr una unidad y una identidad como Estado nación y sus habitantes fue necesario la represión y la supresión de cientos y miles de culturas, se sabe que en México se ejerció el abuso de poder por parte del gobierno hacia las comunidades indígenas, para poder hacer prevalecer el sistema económico político, fue necesario desplazar sus lenguas y hacer como oficial el Español; consideremos que cada idioma/lengua representa toda una cosmovisión, cultura e historia de un espacio geográfico que se fue formando desde siglos atrás. En la mayoría de los países la respuesta fue elegir una sola lengua vernácula, en general la predominante en una región, y establecerla como idioma para la impresión, primero de biblias y más adelante de obras de literatura y ciencia. Además, cuando una lengua común se acababa aceptando, creaba su propio mito de permanencia. La gente la acababa viendo como su lengua ancestral y como el lazo cultural que la mantenía unida. Para lograr este tipo de objetivos, con el fin de generar una 'armonía' o un 'estatus quo' el gobierno creó lo que hoy se conoce como Políticas Públicas.

Se deben llevar registros de todos los ciudadanos. Se deben expedir partidas de nacimiento, matrículas escolares, actas de matrimonio, certificados de defunción, pasaportes. Se establecen normas y burocracia para regular y controlar todo. Ni siquiera la reproducción de la cultura se deja al azar o en manos de los entes sociales, para ellos se construyen museos, monumentos, se celebran fechas históricas, hasta se crean parques para el ocio. (Rifikin, 2010, p. 314)

Políticas Públicas

Política Pública es un concepto compuesto por dos términos, de acuerdo a Eduardo Cantú (2021) se puede explicar de la siguiente manera:

- 1) **Política:** es un concepto polisémico, se le atribuyen diferentes connotaciones. En el lenguaje inglés *Política* tiene 3 acepciones:

- a) *Polity*: dimensión formal, son las instituciones, organismos gubernamentales, son las reglas y estructura de un sistema.
- b) *Politics*: son los actos, conductas realizadas de manera individual o grupal: negociaciones, hace referencia a los procesos que son acordados por todos.
- c) *Policy*: son las acciones puntuales decisiones ejercidas por la autoridad pública, hace referencia a los resultados. Estas decisiones siempre tienen un efecto en la esfera pública.

Todas tienen la misma raíz: Poli; que comúnmente se refiere a ciudad o estado. Tiene que ver con lo común, lo colectivo, un grupo de personas que viven en espacio determinado y que comparten no solo el espacio, sino también problemas en común, reglas, acuerdos y aquí es donde se hace referencia a lo **Público**. De acuerdo a Cantú (2018) las políticas públicas se abocan a analizar el ejercicio del poder público, y se basa en tres factores: el acceso al poder público, la distribución del poder público y el ejercicio del poder público, sin embargo, señala Cantú, el estudio y análisis sobre el ejercicio del poder público tiene escasamente veinte años de estudiarse en México y América Latina, también subraya que las políticas públicas deben estar diseñadas para solucionar problemas públicos.

Se debe entender que los problemas públicos en realidad son construcciones sociales, ya que los problemas son juicios, son valoraciones hechas por una persona o grupo de personas que comúnmente están inconformes con ciertos hechos, condiciones que son percibidas como negativas, pero para que sean catalogados como públicos, la mayoría debe estar de acuerdo o verse afectado por el mismo, además que debe existir una definición racional basado en evidencia. Para concretar una Política Pública se debe conocer las causas que originan el problema, se materializan a través de diferentes instrumentos como programas, planes, decretos, presupuesto, tratados, instituciones, leyes, impuestos, por mencionar algunos. (Cantú, 2018)

Por lo tanto, en base a lo anterior, se puede definir Política Pública como intervenciones deliberadas –coherentes- de las instituciones del Estado –acciones y decisiones- que aspiran a resolver problemas públicos de una sociedad, atacando las causas que lo generan a través de una diversidad de instrumentos disponibles. Las PP tienen que ver con el acceso de las personas a bienes y servicios, consisten, precisamente, en reglas y acciones que tienen como objetivo resolver y dar respuestas a la multiplicidad de necesidades, intereses y preferencias de grupos y personas que integran una sociedad. Al respecto Hannah Arendt (1958) señala que la esfera política surge de actuar juntos, de ‘compartir palabras y actos’, así la acción no sólo tiene la más íntima relación con la parte pública del mundo común a todos nosotros, sino que es la única actividad que la constituye. Es como si la muralla de la polis y las fronteras de la ley se trazaran alrededor de un espacio ya existente que, no obstante, sin tal estabilizadora protección pudiese no perdurar, no sobrevivir al momento de la acción y el discurso. (Arendt, 1958, p. 320)

De acuerdo a Cantú (2021) el enfoque de las Políticas Públicas ya no da importancia a preguntar ¿Qué partido político es el que se encuentra en el poder?, la pregunta central de la PP no es quién gobierna, sino cómo se gobierna, con que decisiones e instrumentos, también reclaman un sentido de responsabilidad, inclusión y respeto al derecho de los más vulnerables que integran una sociedad, hacen referencia a valores públicos como la justicia, la equidad y la igualdad y no pueden entenderse como recetas. Las PP considera tres actores: gobierno, sociedad civil y empresarios. También es necesario darle un sentido ético, ya que son decisiones que se toman desde una posición de poder público y deben buscar en todo momento el beneficio de la sociedad, contribuir al bien común y a la consolidación del espacio público y un punto muy importante; las PP implica la afirmación de valores, deben ser acorde con los que la sociedad demanda.

3.5 Participación Ciudadana y Gobernanza

Como se mencionó anteriormente las Políticas Públicas deberían reflejar los valores que la sociedad demanda, pero ¿Cómo sería eso posible si la población

no participa? Entonces, ¿Quién se encargará de los valores? Cantú (2021) menciona que la participación ciudadana permitiría: la incidencia de los ciudadanos en las estructuras de gobierno y en las políticas públicas, la reconfiguración del sistema político, la exigibilidad de los derechos ciudadanos y humanos en general, la coproducción de la seguridad ciudadana y la focalización de los problemas públicos. Esto replantearía una nueva relación entre Estado – ciudadanos donde, afirma Cantú, las organizaciones civiles funcionarían como interlocutoras entre el gobierno y la sociedad, lo cual provoca mayores niveles de interacción y negociación; favorece la transición de instituciones de dominación a instituciones de servicio. La puesta en marcha de los procesos de renovación gubernamental demanda la participación directa y constante de los actores sociales.

Con estos procesos comenzó a entenderse que el alcance de la sociedad en las estructuras del gobierno incrementa la legitimidad y puede contribuir a la eficacia y eficiencia de los programas públicos. Esto propició el tránsito hacia la gobernanza: un estilo o enfoque de gobierno caracterizado por una cooperación transversal entre actores para la solución de los asuntos públicos, donde el Estado asume un rol de coordinación. (Cantú, 2021)

La gobernanza es un enfoque de gobierno en el que se promueve la relación y participación del Estado, la sociedad, y el sector privado al compartir responsabilidades acordes a sus capacidades y limitaciones, puesto que cada entorno conoce sus propias necesidades y problemas. Tiene el objetivo de buscar soluciones para la prevención de problemas sociales y el desarrollo de comunidades más seguras. Las tres principales características de la gobernanza son las siguientes: 1) Interacción y cooperación entre el Estado y actores no gubernamentales en la toma de decisiones para la solución de problemas públicos, 2) Cooperación interinstitucional mediante redes de actores públicos-privados y el papel del Estado como coordinador, para solucionar conflictos, 3) Construcción de Políticas Públicas más eficaces y eficientes mediante la inclusión de los sectores social y privado para cooperar en conjunto y solucionar problemas.

Elementos de la gobernanza (Cantú, 2021)

- 1) **Instituciones:** dan forma a la práctica de gobernanza. Son los valores, principios y normas que derivan en mecanismos institucionales que permiten a los ciudadanos participar en la definición de sus problemas sociales y en las estrategias de solución.
- 2) **El conocimiento** que construye para justificar su accionar y funcionamiento. La gobernanza construye paulatinamente un conocimiento teórico y técnico, así como modelos causales y efectos de los problemas, impactos de los programas o mejores prácticas implementadas en otros lugares.

La gobernanza solo puede ocurrir si el poder se encuentra disperso, pero estructurado y si la ciudadanía está ordenada en sistemas sociales que permiten el reconocimiento de múltiples actores para garantizar la pluralidad y transversalidad en la toma de decisiones.

Aunque en la sociedad civil convergen una pluralidad y diversidad de intereses, ésta sostiene una identidad común por las actividades y cultura que la diferencian de otras sociedades. Aunque la sociedad tenga actores con ideales y/o intereses distintos, ellos mismos deben organizarse para contribuir a formular políticas públicas en beneficio de todos. (Cantú, 2021)

Ahora en este capítulo se pudo observar como es el reflejo de nuestra historia, nuestro pasado en común en nuestra sociedad actual, donde a través de diferentes fenómenos sociales tales como la corrupción, el discurso, la condescendencia, la democracia se puede seguir observando dinámicas de abuso de poder y estos mismos fenómenos crean y recurren a las instituciones y las políticas públicas que se encargan de seguir reproduciendo esas dinámicas

Ahora podemos entender la importancia y la función que tienen diversas instituciones con las que interactuamos en nuestra sociedad, muchas de estas instituciones tienen un carácter formativo y sucede que tanto esas instituciones 'dictan' y establecen normas y estructuras también reflejan los valores

predominantes de la sociedad. De ahí la relevancia de asumir nuestra responsabilidad ciudadana y participar en nuestro entorno, para hacer que esas instituciones ahora 'sirvan' a la sociedad y no la 'dominen' y así favorecer el DHI.

Capítulo 4: Desarrollo Humano y Economía

Este último capítulo reflexiona sobre el papel que ha jugado la economía tanto a nivel individual como colectivo, así como las consecuencias que ha generado el haber colocado a la riqueza económica como el centro de nuestras vidas, como el medio y fin último de la existencia humana. También se realiza una analogía entre la sociedad patriarcal y lo que Fromm llama principio de energía masculina, para recalcar que la sociedad actual y sus valores están polarizado hacia ese lado y que es necesario encontrar un equilibrio entre el principio de energía masculino y el femenino. Por último, se aborda modelos económicos incluyentes como una futura alternativa donde Rifkin (2010) menciona que es muy probable que en un futuro cercano exista una tercera revolución industrial, donde el tema central sería la distribución de energías renovables. Esto tendría como consecuencia la modificación de políticas sociales y económicas, pero ahora con la intención y objetivo de construir una sociedad más sana y justa.

Riqueza y felicidad

Es como una paradoja; normalmente se cree que las personas más ricas son también las más felices, pero las encuestas apuntan a que apenas son un poco más felices que las personas que viven en sociedades menos acomodadas, y que además, los ricos van siendo menos felices a medida que acumulan más riqueza. Estudios demuestran que a medida que la riqueza personal se acumula más allá del umbral mínimo necesario para mantener las necesidades básicas. La creciente preocupación por la consecución de la riqueza hace que la persona se muestre menos empática, menos amable y bajo más presión y estrés. Como mencionamos anteriormente; las posesiones personales pueden terminar poseyéndonos, y la búsqueda de la riqueza se convierte en un círculo vicioso, además de un fin en sí misma.

Las personas siguen persiguiendo y aspirando a un incremento constante de su riqueza, para sentirse más dichosos, estas actitudes y comportamientos también son impulsados por factores totalmente externos como la publicidad, que constantemente nos dice que un mayor nivel de riqueza aumenta nuestras posibilidades de ser felices. Y así se forma la creencia de que no somos felices porque no somos lo suficientemente ricos. Todo esto con la ayuda de un mercado comercial que invierte miles de millones de dólares en publicidad, marketing e imagen para alimentar ese tipo de obsesión.

A medida que la obsesión se apodera de nosotros, nos embarcamos en conductas cada vez más expeditivas, convirtiendo a todos y todo en un medio para seguir agrandando nuestro afán de riqueza y garantizar nuestra felicidad. Al devaluar al otro, nos aislamos cada vez más del cariño y la compañía de nuestros seres queridos. Lo único que adquiere más valor es nuestro sentido de alienación. (Fromm, 1976, p. 129)

La devaluación de los otros tiene un impacto múltiple sobre nuestra psique. Dado que sólo buscan su propio interés, los materialistas dan por sentado que todos los demás deben sentir lo mismo; después de todo, supuestamente es 'la naturaleza humana'. Cuanto más arriba en la escala de valores materialistas se sitúa el individuo, menos confía en los demás. Fromm (1976) menciona que cuanto más materialista se vuelve una persona, menos generosa es su trato con los demás. Se vuelve egoísta y también a menudo va sembrando un sentimiento soledad y lo cierto es que no puede existir desarrollo y felicidad en soledad.

4.1 Ética y Economía

La religión industrial

Erich Fromm (1976) observa y analiza que paralelo a la Revolución Francesa que podría calificarse como una revolución política, también sucedía otra lucha entre dos principios y religiones: la tradición cristiana y la tradición pagana. Estos dos principios los compara con el principio o energía femenina y el principio o energía masculina. Al mismo tiempo que imperaba el triunfo del capitalismo, también

dominaba en el mundo el principio de la tradición pagana, así como la estructura y religión patriarcal.

Durante la historia de la humanidad han existido sociedades que se basan en el principio matriarcal, el amor maternal representa el de un amor incondicional, una madre es aquella que te ama y no puede evitarlo aunque quisiera, no necesitas demostrarle nada para que ella te ame genuinamente. A comparación del amor del padre que funciona de manera distinta, tradicionalmente se podría decir que el amor de un padre se conquista, los hijos, en la mayoría de los casos buscan como hacer sentir orgulloso a su padre basado en sus logros, la buena conducta. El amor de padre tal vez si pueda perderse y hay que luchar para intentar recuperarlo.

Los dos principios, el maternal-femenino y el paternal-masculino no sólo corresponden a la presencia del aspecto masculino y femenino que hay en todo ser humano, sino específicamente a la necesidad de piedad y justicia en todo hombre y mujer. El más profundo anhelo de los seres humanos parece ser una constelación en que dos polos -materno y paterno, femenino y masculino, piedad y justicia, sentimiento y pensamiento, naturaleza e intelecto- están unidos en una síntesis, en la que ambos aspectos de la polaridad dejarán su antagonismo, y en vez de esto, mutuamente se influyen. Esta síntesis no puede lograrse plenamente en una sociedad patriarcal. (Fromm, 1976, p. 131)

De hecho en aquellas sociedades que se basaban en el principio matriarcal, mantenían una relación más recíproca con la naturaleza, no la explotaban, sino que existía una cooperación con ésta, la respetaban por completo y se vivía en armonía con las leyes de la naturaleza. La esencia del carácter de la sociedad capitalista es la sumisión a la autoridad patriarcal, y el trabajo es la única vía para obtener valor y aprobación. Con la combinación del principio patriarcal y el capitalismo en la sociedad, Fromm propone el nacimiento de la 'religión industrial' donde se reduce a los individuos a la calidad de trabajadores y servidores de la economía y de la mega máquina que es la sociedad. También opera a través del

sentimiento de culpa por haber desobedecido e incluso establece rivalidad mutua a través de la competencia y el egocentrismo. Lo que se podría considerar como 'sagrado' en la religión industrial es el trabajo, la propiedad, el lucro, y el poder. Con esto se desarrolló en el ser humano el 'carácter mercantil' que es el comportamiento, como mencionamos anteriormente, lo que le da valor a las cosas, bienes o servicios producidos.

El carácter mercantil es lo que los individuos digan esto si puede entrar al mercado y esto no. Incluso el ser humano mismo entra a mostrarse ante los demás también como una mercancía, donde busca agradar a todo el mundo, sentir la aprobación externa, incluso si mi personalidad le es agradable y útil a la empresa en la que laboro o deseo hacerlo. (Fromm, 1976, p. 132)

El éxito depende de gran parte de que las personas se vendan bien en el mercado, de que puedan imponer sus personalidades, de que sean un buen 'paquete'; de que sean 'alegres', 'sólidos', 'agresivos', 'confiables', 'ambiciosos'; además también pueden influir sus antecedentes familiares, los clubes a que pertenecen, si conocen a la gente 'adecuada'. Todos deben ofrecer un tipo de personalidad diferente que, aparte de sus diferencias, debe satisfacer una condición: tener demanda. La meta del carácter mercantil es la adaptación completa, ser deseable en todas las condiciones del mercado de personalidades, el sistema económico demanda que toda la complejidad del ser humano se pueda reducir a una especie de producto.

Evidentemente, el ser humano es muchísimo más complejo que un producto o un servicio, pensar en que se debe ser deseable en todas las personalidades de carácter mercantil, es anular mi creatividad, mi sentir individual, anular mis sueños y deseos, es adaptarse a la voluntad de otras personas completamente ajenas. Lamentablemente el sistema si ha ido logrando que el ser humano se convierta en una máquina más, que actúa mecánicamente todos los días y que olvida que es mucho más que eso, muchísimos autores y culturas han planteado que no solo somos un cuerpo, también somos mente, alma, espíritu,

sentimientos, emociones; pero es como si se hiciera todo lo posible para no acceder a esa parte de nosotros –que forma parte del principio femenino-. Las personas que se han adaptado al sistema no suelen hacerse preguntas profundas como ¿Por qué elijo esta dirección y no la otra? ¿Cuáles son mis sueños? ¿Qué es lo que realmente me hace feliz? O simplemente no ponen en duda su sistema de creencias o lo que les han enseñado como bueno/malo, correcto/incorrecto, normal/anormal, justo/injusto, simplemente lo dan por hecho y esto también debe estar aprobado y respaldado por la esfera pública.

La ‘crisis de identidad’ de la sociedad moderna es en realidad la crisis producida por el hecho de que sus miembros se han vuelto instrumentos sin yo, cuya identidad descansa en su participación en las empresas -o en las burocracias gigantescas-, como la identidad del individuo primitivo se apoyaba en pertenecer al clan. (Fromm. 1976, p. 136)

La predominancia del pensamiento totalmente racional, manipulador, ‘listo’, ‘abusado’, conquistador, se desarrolla paralelamente al olvido y atrofia de la vida y el mundo emocional que yace en cada ser humano. Como las emociones no se cultivan ni se necesitan, sino que constituyen un estorbo para el funcionamiento óptimo, permanecen sin desarrollo y no maduran más allá del nivel infantil. (Fromm, 1976, p. 137). Cada vez son más los autores quienes piensan y afirman que el mundo está lleno de niños heridos, pretendiendo ser adultos sanos.

4.2 ¿Qué es valioso para la economía actual?

Cuando en nuestros días comunes llegamos a tener un tiempo libre, unas horas, unos días, la mayoría gasta ese tiempo en consumo, lo preocupante y enfermo quizá es que ese consumismo, a lo que tenemos acceso, cada vez va generando menos satisfacción en los consumidores y cada vez son más ávidos y vehementes sus apetitos. Que estos apetitos se hagan más adulterados, de modo que el consumo no quede restringido a los artículos de primera necesidad, sino que por el contrario se concentre principalmente en las cosas superfluas de la vida, no modifica el carácter de esta sociedad que contiene el grave peligro de que ningún

objeto del mundo sea libre del consumo y de la aniquilación a través de éste. Al respecto Hannah Arendt menciona que:

Las dos etapas por las que ha de pasar el siempre repetido ciclo de la vida biológica, las etapas de labor y consumo, pueden modificar su proporción hasta el punto de que casi toda 'la fuerza de labor' humana se gaste en consumo, con el concomitante y grave problema social del ocio, es decir, el problema de cómo proporcionar la suficiente oportunidad al agotamiento diario para que conserve intacta su capacidad de consumo. (1958, p. 295)

Uno de los signos de peligro más claros es el grado en que nuestra economía se ha convertido en una economía de derroche, en que las cosas han ser devoradas y descartadas casi tan rápidamente como aparecen en el mundo, para que el propio proceso no termine en catástrofe. A la economía actual no le interesa en preguntarse si lo que existe en el mercado, de todo tipo, realmente da una aportación, ¿para qué serviría permitir la compra-venta de tal producto o servicio?, lo único que busca y le interesa es que pueda generar ingresos, que exista un valor monetario. Este valor monetario es determinado por la esfera pública, por la sociedad, donde el producto aparece para ser estimado, solicitado o despreciado. El valor asignado solo es posible mediante un público que lo ve, jamás podría atribuirse en privado. Nadie, como acertadamente señaló Marx, 'produce valores en su aislamiento', y nadie, pudo haber añadido, se preocupa de ellos en su aislamiento; las cosas, ideas o ideales morales 'sólo se convierte en valores en su relación social'.

No existe 'valor absoluto' en el mercado de cambio, que es la esfera propia de los valores, y que buscarlo es intentar la cuadratura del círculo. La relatividad universal, o sea, que una cosa sólo exista en relación con otras cosas, y la pérdida de valor intrínseco, o sea, que nada posea un valor 'objetivo' independiente de las siempre mudables estimaciones de la oferta y la demanda, son inherentes al propio concepto de valor.(Arendt, 1958, p.296)

4.3 Nuevos modelos económicos incluyentes

La Unión Europea sigue siendo el gobierno más comprometido del mundo en la consecución de una mejor calidad de vida a través del modelo de mercado social. Para lograr este objetivo se han puesto de acuerdo para que el desarrollo sostenible sea la pieza clave en su visión económica a largo plazo. Los habitantes de países en vías de desarrollo como el nuestro por lo general anhelan llegar a ser como aquellos países que se encuentran ya desarrollados, y pensamos que eso sería como la cura a todos nuestros males. En esta tesina ya se explicó porque ese no es el mejor camino a elegir, y hay que recalcar que no es lo mejor no sólo por cuestiones, éticas, morales, sociales y psicológicas; debemos tomar en cuenta que si todos los países que desean ser 'desarrollados' lo logran; la vida del ser humano en la Tierra sería mucho menos duradera. Lamentablemente ese deseo de ser un país como Estados Unidos, está de alguna manera manchado por toda la injusticia que México y muchos países más hemos sufrido y que sabemos que Europa y América del Norte ha logrado ese estatus a costa de la explotación de recursos y también de personas de países tercermundistas. La gran tarea que tendríamos es darnos cuenta que elegir ese camino no es la solución para ninguno de todos los problemas que tanto a nivel nación enfrentamos, así como a nivel mundial.

El problema es que la economía global depende completamente de los combustibles fósiles. Nuestros alimentos crecen gracias al uso de fertilizantes petroquímicos y pesticidas. Los plásticos, envoltorios y materiales de construcción, los farmacéuticos que usamos, así como la energía eléctrica y todo lo que prácticamente hace funcionar a nuestra economía deriva principalmente de combustibles fósiles. Y si ahora, más de la mitad de la especie humana que vive en países en vías de desarrollo pretende modernizar sus economías y sociedades, esto conllevaría a aumentar su consumo de petróleo, carbón y gas, recursos que cada vez están más escasos. (Rifikin, 2010, p. 502)

En este último capítulo hemos profundizado que no existe una relación directa entre riqueza y felicidad, para llegar a ese estado es necesario involucrar otros elementos y factores, por ello la importancia de una visión integral, también se reflexionó sobre lo que es valioso para este modelo económico –neoliberal- que se caracteriza por no darle un ‘valor’ real mucho menos significativo a las cosas y que esto nos deja ver el tipo de ética que rige a dicho modelo, lo cual también se reflexionó.

Entonces, se puede observar que es necesario la construcción de nuevos paradigmas en cuanto a la economía que están orientados hacia posibilitar un DHI, y quedaría en el pasado el modelo piramidal que caracteriza al modelo neoliberal. Esto como resultado de darnos cuenta que la acumulación de riqueza no produce bienestar, felicidad ni desarrollo y que más bien esto ha dado como consecuencia que hayamos dejado en el olvido nuestro mundo emocional, sentimental, creativo y también espiritual, a lo que Fromm llamó principio de energía femenino; si logramos integrar esas áreas a nuestra vida nos daríamos cuenta de lo burdo que muchas veces resulta el consumismo y empezaríamos a construir nuevas acepciones de lo que es ‘valioso’ para la vida del ser humano y lo que no.

CONCLUSIONES

Para concluir este trabajo, el siguiente apartado tiene tres propósitos: 1) sintetizar los resultados de análisis que realizamos a lo largo de los capítulos de esta investigación, 2) proponer alternativas para lograr un DHI en el largo plazo a través de la educación y de modelos económicos incluyentes. y 3) reflexionar dos temáticas, en primer lugar, las capacidades humanas y sobre cómo a raíz de seguir el modelo neoliberal nos hemos alejado y desconocido de lo que realmente somos capaces. ¿Qué pasaría si no estuviéramos tan influenciados por el consumismo, el poder adquisitivo o la burocracia? En segundo lugar se hablará de la resiliencia como una alternativa para mejorar y alcanzar el DHI – nuestro tercer objetivo específico en esta tesina-.

Precisamente el concepto resiliencia cobró mayor importancia en el año 2020 a raíz de la pandemia, a grandes rasgos se refiere a la capacidad de una persona para superar y atravesar un evento traumático pero, ¿Qué se necesita para ser una persona resiliente?, ¿Qué factores favorecen u obstaculizan el desarrollo de la resiliencia? Es importante, porque como se ha mencionado en el desarrollo del presente trabajo, estamos experimentando una crisis de valores, de bienestar, de principios éticos y morales y también una crisis ambiental. La resiliencia sería una fundamental herramienta a desarrollar en las sociedades, para así proyectar con mayor seguridad una mejor sociedad. Así como la alternativa y necesidad de ralentizar los procesos del Desarrollo Humano.

Como vimos durante el desarrollo de esta investigación, para abordar el Desarrollo Humano es necesario hacerlo desde una visión integral y holística. Para ello se ha explicado cual es el significado e importancia del Desarrollo Humano y el Desarrollo Humano Integral y se explicó que es necesario tomar en cuenta factores como la sociedad, las formas de gobierno, la cultura, la educación y la economía. Estos factores se tejen en el día a día y se refleja en lo que llamamos 'cultura'. La cultura la experimentamos incluso desde antes de nacer y desde los primeros años de vida construimos símbolos y significados, usando como principal herramienta el lenguaje.

El factor social – ambiental se manifiesta en todas las dimensiones del desarrollo; el ser humano y la sociedad nunca han estado separados, más bien mantienen una relación interdependiente y dialéctica. Y es en esta relación donde se manifiestan otros fenómenos sociales, tales como: el poder de la palabra y el discurso, la condescendencia, la democracia y la corrupción, los cuales surgen a través de instituciones, donde también resalta el papel del gobierno. Sin embargo, estos fenómenos no surgen de la nada o de un día a otro, más bien es el reflejo de nuestra historia, nuestro pasado en común y que aún permanece en la memoria individual y la memoria colectiva. Paralelo a esto que se manifiesta en el día a día, también se desarrolla el factor económico y hoy nos empezamos a dar cuenta que

el modelo económico capitalista-neoliberal se ha vuelto nocivo para nuestro bienestar y desarrollo

Hasta aquí hemos hecho evidente la relación estrecha e interdependiente entre las dimensiones del DHI y Factores Psicosociales, de manera que a continuación vamos a realizar la reflexión que integra las capacidades humanas, el DHI y el modelo neoliberal en el que estamos inmersos.

Alternativas para lograr un Desarrollo Humano Integral

El capitalismo distributivo: una alternativa para el DHI

Algunos expertos aseguran que se acerca una tercera Revolución Industrial; donde el auge ahora se tratará de las energías distributivas. Las energías distributivas son aquellas que podemos encontrar en nuestro entorno; que puede ser el sol, el viento, el agua, residuos agrícolas y forestales, la basura que todos generamos. La energía geotérmica que reside en el interior de la Tierra, y el agua proporciona energía hidroeléctrica. Todas estas energías reciben el nombre de 'distributivas' porque, frente a las energías elitistas convencionales -carbón, petróleo, gas natural y uranio-, que únicamente pueden encontrarse en regiones geográficas concretas, las energías renovables se encuentran en todas partes en proporciones diversas. Aquí el reto sería que los empresarios y políticos cambien sus modelos, estructuras y políticas para dar espacio a nuevos modelos de negocio más innovadores, incluidos el comercio de código abierto y en red, el desarrollo distributivo y participativo, así como la logística sostenible y la administración de una cadena de suministro energético baja en carbono. Una red interconectada inteligente, plenamente integrada, permitiría a cada país producir su propia energía y compartir sus excedentes con las regiones vecinas, mediante un enfoque que permita garantizar la seguridad energética global. (Rifikin, 2010, p. 504)

Los expertos mencionan que la Tercera Revolución Industrial nos conduce a una nueva visión social en la que la energía se distribuye ampliamente por sí

misma, fomentando niveles hasta ahora desconocidos de colaboración entre pueblos y naciones de la Tierra. Al igual que la revolución de las comunicaciones de la última década generó una forma de 'pensamiento en red', permitió compartir códigos abiertos y democratizó las comunicaciones, la Tercera Revolución Industrial dará paso a la democratización de la energía. Hemos empezado a imaginar un mundo en que cientos de millones de personas asumirán el control de la energía, tanto de forma literal como figurada, y ello tendrá grandes consecuencias sobre la vida social y política. (Rifikin, 2010, p. 506)

Una nueva visión social

La democratización de la energía es el punto de encuentro de una nueva visión social de la distribución. Todos los seres humanos deberíamos contar con el derecho y la oportunidad de generar nuestra propia energía a nivel local y poder compartirla con los demás a través de redes interconectadas regionales, nacionales y continentales, aprovechando toda la tecnología de las comunicaciones que ya se encuentra en red. La mayor esperanza está depositada en las generaciones jóvenes y las nuevas, donde pueda ser educada en una sociedad menos jerárquica y más funcionando en redes. Así, la habilidad de compartir y producir su propia energía en una red interconectada de acceso abierto se considerará tanto un derecho fundamental como una responsabilidad, esta nueva visión social también es totalmente compatible y congruente con el modelo de participación ciudadana y gobernanza que se explicó en el capítulo tres, donde la ciudadanía se involucra y participa en las tomas de decisiones que afecten a la sociedad.

Si millones de personas y comunidades en vías de desarrollo se convirtieran en productoras de su propia energía, el resultado sería una notable transformación en el reparto del poder. Los habitantes de las zonas locales no estarían tan sujetos a la voluntad de centro de poder lejanos. Cada comunidad podría producir bienes y servicios de forma local y

venderlos en el mercado global. He aquí la esencia de una política de desarrollo sostenible y de la reglobalización desde abajo. (Rifikin, 2010, p. 510)

Rifikin (2010) también menciona que el cambio de las energías elitistas basadas en el uso de combustibles fósiles y del uranio hacia las energías renovables distributivas provocará el abandono mundial de la 'geopolítica' que caracterizó el siglo XX y daría entrada a lo que él llama 'política de la biósfera' que tal vez caracterice al siglo XXI.

La educación como una herramienta para construir un DHI

Si nos hiciéramos la pregunta ¿Qué se necesita para empezar a cambiar nuestra realidad social? definitivamente tendríamos que recurrir a la educación. Pero tendría que ser una educación centrada y orientada al desarrollo del ser humano de manera integral, es decir, no solo se debe de tratar de dictar conocimientos y poseerlos, también se tiene que educar con principios éticos, cultivar el pensamiento y razonamiento crítico en los estudiantes, fomentar la sana convivencia, así como la participación ciudadana, la responsabilidad y compromiso social con el medio ambiente que rodea al individuo, esto con la finalidad de poder construir una cultura donde el DHI sea una aspiración no tan difícil de alcanzar. Es necesario en fin, recuperar el sentido eminentemente formativo de la educación, la cual se ha desplazado más bien hacia la instrucción para adquirir conocimientos y poder en el sentido exclusivo económico y laboral.

La educación puede lograr las transformaciones sociales, precisamente porque ésta puede ser conceptualizada como 'el dar sentido a la vida'. Una forma de dar sentido a la vida es el ser y sentirse útil asimismo y a los demás. (Cárdenas, et al., 2005, p. 42).

Para lograr lo anterior también se tiene que hablar de tener un proyecto de vida y las oportunidades para desarrollarlo, esto hace que la educación sea un proceso social, y al ser un proceso social en el cual intervienen varias etapas y diversos actores, la educación tiene también un componente histórico y da oportunidad

tanto para conservar las tradiciones, como para plantear y dirigir cambios.(Cárdenas, et al., 2005)

El factor humano es el que debe ser la base para plantear y dirigir los cambios sociales hacia una evolución, y no factores tales como una 'economía de mercado'. Pero para ello, debemos estar preparados como individuos y como sociedad, no sólo con conocimientos científicos y tecnológicos, sino sobre todo, con valores y conductas que fomenten el desarrollo humano y la cohesión social.

Es necesario ver a la educación como una herramienta que nos permita vivir y convivir con lo mejor del ser humano y no solo utilizarla como un medio para encontrar un trabajo bien remunerado.

La educación debe permitir que todos puedan aprovechar la información, recabarla, seleccionarla, ordenarla, manejarla y utilizarla. Por consiguiente, la educación tiene que adaptarse en todo momento a los cambios de la sociedad, sin por ello dejar de transmitir el saber adquirido, los principios y los frutos de la experiencia, (UNESCO, 2014)

La UNESCO (2019) ha establecido cinco acciones o cambios de conducta fundamentales como punto de partida para lograr que la educación conduzca a un cambio o nueva visión del ser humano y de su desarrollo integral; los ha llamado los 5 pilares para el futuro de la educación y se explican a continuación:

1. *Aprender a conocer*: considerando la rapidez de los cambios en los diversos ámbitos del quehacer humano, es conveniente compaginar una cultura general suficientemente amplia con la posibilidad de estudiar a fondo un número reducido de materias. Lo anterior, sustenta las bases para 'aprender durante toda la vida'. Se habla en la actualidad, del paso de una sociedad del conocimiento, a una sociedad del aprendizaje. Las nuevas tecnologías de información y comunicación, facilitarían la 'formación continua' o durante la vida, se pretende que con este estilo de aprendizaje se fomente en los estudiantes o usuarios, un mayor grado de autonomía en el estudio, de autoadministración de su propio aprendizaje en tiempo y forma y de una cultura de autoevaluación de su proceso de aprendizaje.

El aprendizaje, durante la vida, debe ser integral e incluir tanto los nuevos conocimientos formales, como también aquellos necesarios para prever y adaptarse a los cambios tanto de trabajo como sociales. Lo anterior fortalece la habilidad para evitar rupturas y crisis tanto personales como sociales y fomenta más bien, el ser promotor y director de cambios y no víctima de ellos.

2. *Aprender a Hacer*: El aprender a hacer, conlleva la posibilidad de evaluarse a sí mismo y de enriquecer el acervo de conocimientos al participar en actividades profesionales o sociales en forma paralela a los estudios. Es conveniente una alternancia entre la escuela y el trabajo. Conviene adquirir una competencia que permita hacer frente a numerosas situaciones, algunas irreversibles y que facilite el trabajo en equipo, dimensión muy olvidada en la actualidad. Según Díaz Barriga (citado en UNESCO, 2014), una premisa importante a considerar en la educación, es que el 'aprender, hacer y reflexionar' son acciones indisolubles. Este tipo de enseñanza, puede fortalecer la identidad de las personas y prepararlas para la vida en sociedad, y permitirían que tanto el currículo como la instrucción misma de los estudiantes se centraran en los aprendizajes que resultan significativos tanto para su desempeño en el mundo exterior como en lo relativo a lo que acontece en la comunidad escolar misma.
3. *Aprender a Ser*: La era que estamos viviendo exige una mayor autonomía y capacidad de juicio, junto con el fortalecimiento de la responsabilidad personal en la realización del destino colectivo. Para ello se requiere del conocimiento y comprensión de la propia persona y del reconocimiento de sus talentos como pueden ser: raciocinio, imaginación, aptitudes físicas, sentido de la estética, facilidad para comunicar, carisma natural, liderazgo, entre otras. En este sentido, la educación institucionalizada actual, en general no toma en cuenta ni fomenta el desarrollo de este tipo de cualidades en sus estudiantes, y éstas deben ser parte integral y por lo tanto igualmente importante del proceso de educación y de plan de vida de cada persona. Cada uno de los seres humanos debemos colaborar, es

decir trabajar en conjunto, para que cada uno, desde sus propias capacidades y cualidades contribuya al bienestar general.

4. *Aprender a vivir juntos*: Aborda las capacidades críticas esenciales para una vida mejor en un contexto donde no existe la discriminación y la violencias, en donde todos tengan igualdad de oportunidades para desarrollarse a sí mismos y contribuir al bienestar de sus familias y comunidades; esto está relacionado con el conocimiento, los valores, las competencias sociales y el capital social para contribuir a la paz y la cooperación internacional, con la finalidad de: participar y cooperar con los otros en sociedades cada vez más plurales y multiculturales, desarrollar una comprensión de los otros pueblos y sus historias, tradiciones, creencias, valores y culturas; respetar, tolerar, apreciar, acoger e incluso celebrar la diferencia y la diversidad de los pueblos; responder de manera constructiva a la diversidad cultural y la disparidad económica que se dan en todo el mundo; ser capaz de manejar situaciones de tensión, exclusión, conflicto, violencia y terrorismo.
5. *Aprender a transformarse a uno mismo y la sociedad*: Este pilar sostiene que los individuos pueden cambiar el mundo con su acción aislada y conjunta, y que una educación de calidad aporta las herramientas para transformar las sociedades, ya que el carácter formativo de la educación puede otorgar a los seres humanos conocimientos, valores y competencias para transformar las actitudes y los estilos de vida, para ello es necesario desarrollar la habilidad y la voluntad de integrar estilos de vida sostenibles para nosotros y para los demás, promover comportamientos y prácticas que minimicen el rastro ecológico en el mundo que nos rodea, actuar para lograr la solidaridad social y promover la democracia en una sociedad en que prevalezca la paz.

Hay que recalcar, que todas estas cualidades deben ser desarrolladas tanto en la familia como en el sistema escolarizado, desde la infancia temprana y darle continuidad para que exista un auténtico proceso de desarrollo constante, no sólo para los nuevos integrantes de la sociedad, sino también para los jóvenes y

adultos que transmiten valores, experiencias y conocimientos a través de su conducta.

De acuerdo a Cerón (2010), para construir un nuevo modelo educativo es necesario conocer al ser humano que se ha de educar y determinar que capacidades debería desarrollar, para lograr cambios estructurales que se reflejen en la realidad social, la finalidad de la educación debe ser el desarrollo de la persona en todos sus ámbitos y no solo la transmisión de conocimientos.

La concepción de la educación integral es amplia porque considera todas las facetas del ser humano, y a la vez concreta, ya que concibe al mismo ser humano como objeto y sujeto del proceso educativo. Cerón recalca el hecho de que si el ser humano es el centro de atención, los procesos o modelos educativos, habrán de organizarse en su favor.

Si bien el factor de la educación por sí misma no va a resolver todos los problemas de la humanidad, definitivamente si es una oportunidad y alternativa para lograr un cambio positivo, primero a nivel personal y como consecuencia, se vería reflejado a nivel social, es importante que todas las personas, desde el lugar que les corresponda, sean agentes de cambios positivos. Cada persona es una parte de un sistema

Capacidades Humanas y Desarrollo Humano Integral

Durante muchos años y décadas ha sido un enigma para muchos estudiosos descubrir ¿hasta dónde pueden llegar las capacidades del ser humano? Esto está profundamente ligado a estudios de neuroimagen, donde se ha comprado que realmente usamos muy poco de nuestra capacidad cerebral, sumado a que estamos inmersos en un sistema que pide del ser humano prácticamente ser una máquina más, no pensar por sí mismo, no cuestionar lo establecido, no desarrollar un autoconocimiento y por ende no descubrir mi vocación o mis talentos; y de hecho aquellos quienes se atreven a ser diferente, no seguir el sistema, la mayoría de las veces son señalados y juzgados. Heráclito tenía una opinión al respecto:

La tarea y potencial grandeza de los mortales radica en su habilidad de producir cosas –trabajo, actos, palabras, arte- que merezcan ser, y al menos en cierto grado lo sean, imperecederas con el fin de que, a través de dichas cosas, el ser humano encuentre su lugar en un cosmos donde todo es inmortal a excepción de ellos mismos. Por su capacidad en realizar actos inmortales, por su habilidad en dejar huellas imborrables, los hombres, a pesar de su mortalidad individual, alcanzan su propia inmortalidad y demuestran ser de naturaleza ‘divina’. La distinción entre hombre y animal se observa en la propia especie humana: sólo los mejores, quienes constantemente se demuestran ser los mejores y ‘prefieren la fama inmortal a las cosas mortales’, son verdaderamente humanos; los demás satisfechos con los placeres que les proporciona la naturaleza, viven y mueren como animales. (450 a. C) (como se citó en Arendt, 1958, p. 215)

El arte, como producto de la capacidad humana

Como se ha mencionado, el Desarrollo Humano Integral es la posibilidad de que el ser humano alcance su máximo potencial, para que una persona alcance su potencial es necesario que tenga la oportunidad de conocer sus talentos, sus habilidades y su vocación, para así poder desarrollarlas. Hannah Arendt (1958) nos menciona que la obra de arte es la única cosa que el ser humano puede producir y al mismo tiempo conseguir su representación propia, lo logra cuando a través de su arte los seres humanos se identifican, relacionan, habitan, sienten y usan aquella obra de arte, así, algo inmortal realizado por manos mortales, ha pasado a ser tangiblemente presente para brillar y ser visto, para resonar y ser oído, para hablar y ser leído una y otra vez durante muchas generaciones.

La fuente inmediata de la obra de arte es la capacidad humana para pensar. Se trata de capacidades del hombre y no de meros atributos ya dados del animal humano, tales como sentimientos, exigencias y necesidades, con los que se relacionan y que a menudo constituyen su contenido. El pensamiento está relacionado con el sentimiento y transforma, hemos escuchado que la mente es demasiado poderosa, tiene la capacidad

para transformar, crear algo que lleve implícito nuestra esencia. Aquel que crea arte, libera y trasciende al mundo una parte de él. (Arendt, 1958, p. 344)

Arendt (1958) también comenta que las obras de arte son cosas del pensamiento, pero esto no impide que sean cosas y hace la observación de que la actividad de pensar es tan implacable y repetida como la misma vida, y la cuestión de si el pensamiento tiene algún significado constituye un enigma tan insoluble como el de la vida; sus procesos impregnan de manera tan íntima la totalidad de la existencia humana, que su comienzo y final coinciden con los de la vida del hombre. Si comparamos el esfuerzo y el camino realizado por el ser humano al momento de crear una obra de arte, ese esfuerzo mental no se compara con aquél que elige trabajar como un engrane más de esta mega máquina, o de aquellas personas que nunca se cuestionó nada, no pensó en más allá de la cotidianidad y sólo siguió lo que hacía la mayoría, se trata de una capacidad cerebral más desarrollada.

Acción y discurso como capacidades humanas

El DHI implica siempre tomar en cuenta el factor ambiental – social y su relación en lo individual, así como su trayectoria biográfica, lo que convierte a la especie humana en la más compleja. Esto hace que exista una pluralidad infinita entre cada persona, incluso aunque habitemos un mismo tiempo y espacio y compartamos una historia y pasado en común. El ser humano es el único ser vivo en el planeta que puede marcar su diferencia dentro de su misma especie, sólo él puede comunicar su propio yo –si así lo decide- y no simplemente algo como sed, hambre, afecto, emociones, hostilidad o temor.

Porque en toda acción, lo que intenta principalmente el agente, ya actúe por necesidad natural o por libre voluntad, es explicar su propia imagen. De ahí que todo agente, en tanto que hace, se deleita en hacer, puesto que todo lo que apetece a su ser, y puesto que en la acción el ser del agente está de

algún modo ampliado, la delicia necesariamente sigue. Así, nada actúa a menos que [al actuar] haga patente su latente yo. (Arendt, 1958, p. 270)

El discurso y la acción revelan esta única cualidad de ser distinto. Mediante ellos, los hombres se diferencian en vez de ser meramente distintos; son los modos en los que los seres humanos se presentan unos a otros, no como objetos físicos, sino qua hombres. Una vida sin acción ni discurso sería una vida prácticamente muerta para el resto del mundo. Con palabra y acto nos insertamos en el mundo humano, y esta inserción es como un segundo nacimiento, en el que confirmamos y asumimos el hecho desnudo de nuestra original apariencia física. Actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar, como indica la palabra griega *archein*, 'comenzar', 'conducir' y finalmente 'gobernar', poner algo en movimiento. El humano es el único que tiene la capacidad de dar un comienzo, este comienzo no es el mismo que del mundo; no es el comienzo de algo, sino de alguien que es un principiante por sí mismo, no es más que otra forma de decir que el principio de la libertad se creó al crearse al humano, no antes.

La naturaleza del comienzo radica en que se inicie algo nuevo que no haya ocurrido antes. Lo nuevo siempre se da en oposición a las abrumadoras desigualdades de las leyes estadísticas y de su probabilidad, que para todos los fines prácticos y cotidianos son certeza; por lo tanto, lo nuevo siempre aparece en forma de milagro. Decir que el humano es capaz de generar milagros es también decir que se puede esperar lo inesperado de esta especie y que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable, y esto a su vez se debe a que cada individuo es único y singular, cada que nace una persona le damos la bienvenida a algo nuevo. Entonces acción y discurso tiene que ver reflejar nuestra singularidad en la pluralidad. Arendt (1958) argumenta que acción y discurso están tan estrechamente relacionados debido a que el acto primordial y específicamente humano debe contener al mismo tiempo la respuesta a la pregunta planteada a todo recién llegado: '¿Quién eres tú?'. Este descubrimiento de quién es alguien está implícito tanto en sus palabras como en sus actos. Mediante la acción y el

discurso, los hombres muestran quiénes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano. El ser humano solo puede estar oculto si permanece en completo silencio y perfecta pasividad.

La Resiliencia y la Ralentización de la vida y del desarrollo humano.

A grandes rasgos se puede definir resiliencia a la capacidad de las personas para afrontar situaciones o desafíos que conllevan mucho estrés. Las personas resilientes son aquellas que conservan la calma y la entereza cuando se encuentran bajo algún desafío o amenaza o que se puedan recuperar de eventos traumáticos. Esas personas no presentan cualidades extraordinarias, simplemente se las arreglan, a pesar de las circunstancias adversas, para obtener fuerza de recursos que estimulan un desarrollo positivo. (Masten, 2001) (Citado en Papalia, 2012, p. 349). Sin embargo, el psicólogo infantil David Elkind (1981) (Citado en Papalia, 2012, p. 350) señala que el niño de hoy es un “niño apresurado”. Advierte que las presiones de la vida moderna obligan a los niños a crecer demasiado rápido y hacen que la vida resulte demasiado estresante al ser humano desde la niñez.

Por otra parte, Boris Cyrulnik explica que la resiliencia es entendida como un proceso generado por las personas que afrontan situaciones de adversidad y que les permite reforzarse y adquirir un aprendizaje mediante la experiencia. (2018, p.9), y que el principal escenario en el que se desarrolla son las dos principales instituciones de socialización: la familia y la escuela, a través de los padres y los docentes respectivamente. Los padres y los docentes inspiran respeto y funcionan como guía para los niños, por eso es importante que les aporten ayuda y consejos, además de enseñarles estrategias en situaciones de adversidad o traumáticas, especialmente en la dimensión afectiva y emocional. Cyrulnik también señala que no es lo mismo resistencia que resiliencia, la resistencia se trata más bien de soportar situaciones y permanecer ahí, mientras que la resiliencia es atreverse a iniciar un nuevo desarrollo después del trauma, es más bien una capacidad de experimentar un nuevo aprendizaje..

Para que un niño en el futuro desarrolle resiliencia es necesario darle seguridad y eso sucede empezando con la madre. Estadísticamente es la madre la que se encarga del cuidado de los hijos, por eso la sensación de seguridad la tiene que recibir ella; para que así se la pueda transmitir a sus hijos de manera involuntaria. Desde el embarazo debe existir un ambiente seguro y estructurado para los hijos y la madre; en cambio, si un niño ha estado vulnerabilizado porque la madre ha sufrido violencia o agresión en el hogar, ese niño desarrollará resiliencia de una manera más lenta. Sin embargo, no solo la violencia doméstica afecta en el desarrollo de la resiliencia, los dos factores principales es el ya mencionado y la precariedad social, si ambos factores rodean al ser humano desde incluso el vientre de la madre, el niño sufre violencia aunque no lo toquen. Cuando se está en un ambiente de precariedad social, esto desarrolla que los padres estén emocionalmente ausentes o distantes porque su cabeza está llena de preocupaciones, se sienten agobiados por la situación económica y las necesidades que se requieren cubrir, esta ausencia emocional por parte de los padres tiene otra consecuencia: los niños tampoco podrían desarrollar un apego seguro. Nuestro país ocupa altos índices de pobreza y también de violencia doméstica, por lo tanto, existen actualmente muchos adultos que no han sido capaces de superar sus propios traumas y tampoco son capaces de relacionarse a través de un apego seguro; y esto al final genera un círculo vicioso donde esos adultos al formar una familia es muy probable que repitan el mismo patrón porque eso es lo que han aprendido.

Sin embargo, en nuestro contexto no sólo predomina la pobreza y la violencia, existe otro factor no menos importante que también obstaculiza el desarrollo de la resiliencia y es el ritmo de vida que se nos ha sido impuesto. Para que exista mayor probabilidad de desarrollar resiliencia en los hogares de esta era moderna existe una palabra mágica de acuerdo a Cyrulnik, y es: ralentizar, este autor hace una comparación entre Estados Unidos y algunos países de Europa del norte, como Finlandia, Alemania y Dinamarca, por una parte, en Estados Unidos cada vez es mayor el número de casos de bebés que viven con ansiedad y que incluso son medicados desde niños, lo que también les corta su propia capacidad

de resiliencia, en cambio, en Europa del norte la clave ha sido llevar un ritmo de vida más lento, y esta relativamente nueva filosofía de vida es fomentada desde la niñez a través de los colegios, y se ha demostrado a través de estudios que esos niños se convierten en adultos con excelente capacidad para afrontar las adversidades de la vida. Hay que ralentizar y divertirse para aprender el arte de vivir. (Cyrulnik, 2019).

Actualmente Finlandia ocupa las medallas de oro en las pruebas PISA, determinadas por la UNESCO y es debido a que su principal estrategia es que ralentizan lo más posible el desarrollo de los niños, cuando esto sucede se les transmite confianza a los niños y esa confianza hace que aprendan a jugar a aprender y así el aprendizaje resulta algo divertido y disfrutable.

En conclusión, si bien la resiliencia está presente en el día a día, los primeros años de vida son clave para el desarrollo de ésta en el futuro del niño; si una persona fue vulnerabilizada desde su niñez, si su desarrollo fue frágil, tiene menos probabilidades de hacer frente a las adversidades de la vida. En consecuencia este grupo de niños pueden presentar un atraso en su desarrollo físico y cognitivo, son niños que crecen con miedo, y suelen convertirse en adultos que se sienten agredidos y ofendidos constantemente por otras personas o circunstancias, pueden tomarse las cosas de manera muy personal y se quedan atrapadas en la tragedia o en la desgracia. Y ver y experimentar la vida desde de la óptica del trauma obstaculiza el Desarrollo Humano Integral.

A nivel social sucede lo mismo, cuando una sociedad sufre un trauma como una guerra o una conquista como en México. La sociedad hace como si nada haya pasado, es tan fuerte el trauma y tan poca la capacidad de resiliencia a nivel social que la sociedad inconscientemente decide permanecer en negación porque eso nos permite evitar afrontar el problema. Sin embargo, queda grabada en la memoria de cada miembro e incluso también se transmite a generaciones futuras a través de comportamientos o patrones de conducta que surgieron a raíz de ese trauma, un claro ejemplo en nuestro país es la corrupción.

El ejercicio de las capacidades humanas, la identidad y la resiliencia son las alternativas, a pesar del neoliberalismo, para luchar y construir una sociedad más saludable. En este sentido, resaltamos la propuesta de Cyrulnik:

Necesitamos inventar una cultura que sea como el mar, con su flujo y su reflujo, como el día y la noche, como los latidos del corazón, una cultura con diferentes ritmos. Es probable que los jóvenes sean quienes logren inventar esta sociedad. (2019)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (2009). *La Condición Humana*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Baró, M. (1976). *Problemas de psicología social en América Latina*. El Salvador : UCA
- Crespo, E. (1988). *Introducción a la Psicología Social*. México: Universitas.
- Lapassade, G. y Lourau, R. (1981). Las tres formas de la intervención sociológica. En Cano, J. L. (Ed.) *Claves de la sociología*. Barcelona, España: LAIA
- Munné, F. (1995). *La interpretación social. Teorías y ámbitos*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Papalia, D. E., Duskin Feldman, R. & Wendkos Olds, S. (2009). *Desarrollo humano* (11a Ed. --.). México, D.F.: McGraw Hill.
- Pichon, Riviere, E. (1970). *Del Psicoanálisis a la Psicología Social*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Rifkin, J. (2010). *La civilización empática: la carrera hacia una conciencia global en un mundo en crisis*. Barcelona, España: Paidós
- Secretaría de Salud (15 de marzo de 2022) *Información general, Covid-19 México*
<https://datos.covid-19.conacyt.mx/>
- Vygostki, L. (1978) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (1era. Ed.--.). Barcelona, España: Crítica
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (20 de febrero de 2022) La UNESCO y los objetivos de desarrollo sostenible
<https://es.unesco.org/sdgs>
- Cyrulnik, B. (2018) *Resiliencia y adaptación*. (1ª Ed.--.)- París, Francia: Gedisa
- Michels, R. (1969) *Introducción a la Psicología Política* (2ª Ed.--.) – Ciudad de México; México: Trillas
- Cantú, E. (2021) *Políticas Públicas y Gobernanza* (comunicación personal)
- Juárez, J. (2012) Memoria Colectiva. Procesos Psicosociales, Redalyc, Volumen 9 (1), 171-181
- Fromm, E. (1976) *Del tener al ser*. (2ª Ed. --.)- Barcelona, España: Paidós
- Fromm, E. (1980) *El arte de amar*. (2ª Ed. --.)- Barcelona, España: Paidós
- Hernández, R. (1998) *Paradigmas en Psicología de la Educación*. (1ª Ed. --.)- Ciudad de México, México: Paidós.

- Cárdenas, R. (2006) El desarrollo humano integral, la teoría de sistemas y el concepto de competencias en el ámbito universitario. *Revista Mexicana de Ciencias Farmacéuticas*, Volumen 37 (3), 40-55.
- Martínez, R. (2010) *Corrupción y Sentido Común*. (2ª Ed.--.)- Ciudad de México, México: Trillas
- Herrera, E. (2006) *La democracia y el derecho a la identidad*. (1ª Ed.--.) Lima, Perú: Centro de la mujer peruana
- Sartori, G. (2017) La política democrática reivindicada. *Revista Mexicana de Sociología*, Volumen 79 (4).
- Rodríguez, C. (2012) *Psicología Social*. (1ª Ed.--.)- Ciudad de México, México: Red Tercer Milenio.
- Cialdini, R. (1990) *Influencia*. (1ª Ed.--.)- Madrid, España: Romanyu
- Ibañez, T. (1993) La dimensión Política. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Volumen 25 (1) 19-34.
- Chrisleib, P. (2007) Los dos lenguajes de las dos psicología social. *Revista FERMENTUM*, Volumen 50 (17) 547-560.
- Linares, R. (2015) Felicidad y estilos de crianza parental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, Volumen 15 (4) 20-47.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF: Mayo 2022: Ejes para la educación: <https://www.unicef.org/es/educacion>